

¡MUY IMPORTANTE!!!

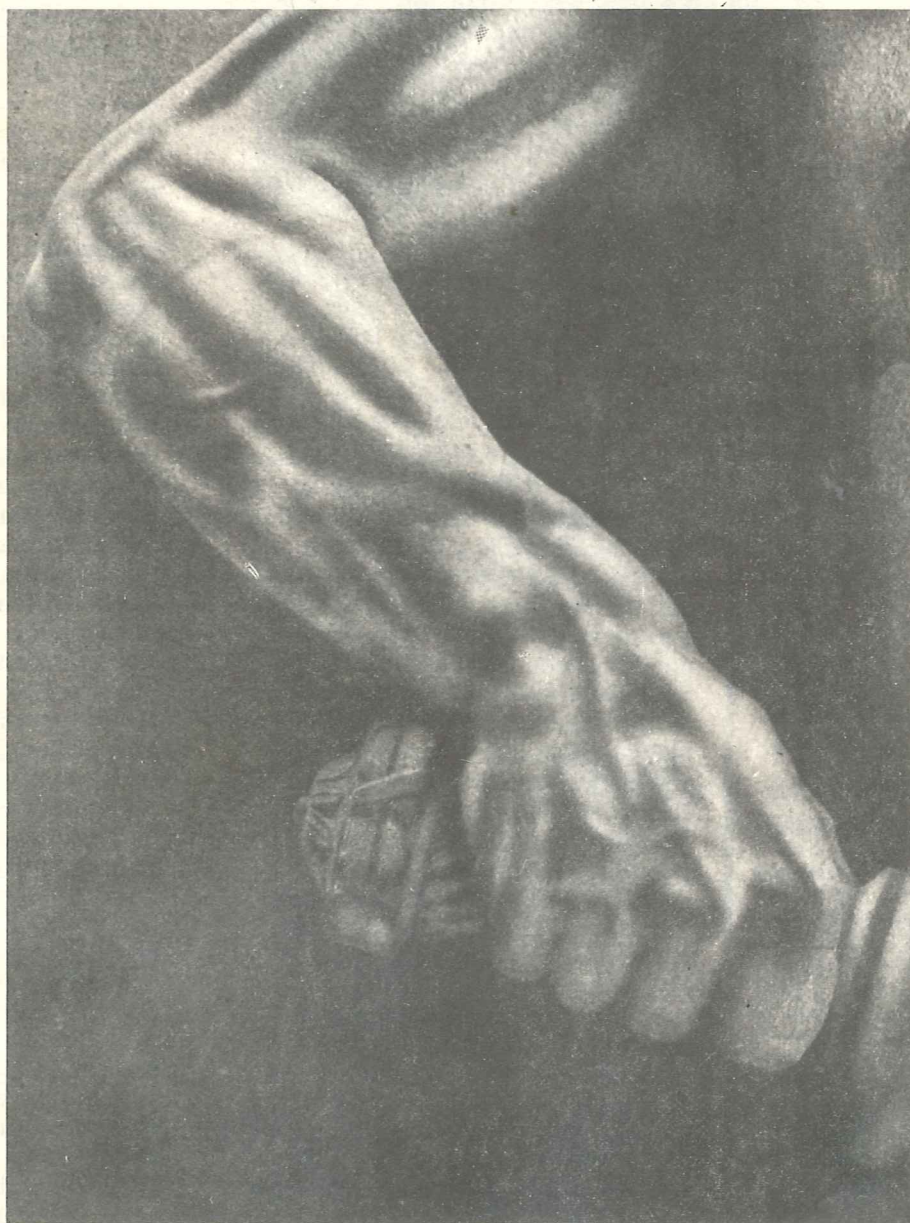
Círculo Español de Amigos de Europa



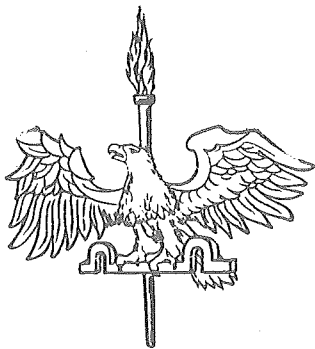
# C'EDADE

BOLETIN DE CEDADE — APARTADO CORREOS 14.010 — BARCELONA (ESPAÑA) — AÑO VIII. NUMERO 50 — MARZO 1974

## VIVIR ES LUCHAR



## LUCHAR ES VIVIR



# CEDADE

Presidente y Director: JORGE MOTA  
Vicepresidente y Jefe de Prensa: Agustín Vargas  
Administrador: Ramón Bau  
Jefes de Sección: Antonio Medrano  
Jesús Palacios  
Margarita Gumiel  
José María Asensi

**BARCELONA**  
Local social, talleres, redacción y administración:  
calle Séneca, 12  
Dirección postal: Apartado de Correos 14.010

**MADRID** I. Palacios  
Local social: calle Preciados, 37, 3º dcha., E y F  
Dirección postal: Apartado de Correos 8.291

**ALICANTE** Manuel J. Vidal  
Apartado de Correos 630

**MALAGA** Manuel Chacón  
Apartado de Correos 3.136

**MURCIA** José Hernansaez  
Marqués de los Vélez, 13

**SEVILLA** Felipe Mozo  
Apartado de Correos 8.089

**VALLADOLID** Javier Martín  
Apartado de Correos 329

**ZARAGOZA** Fernando Lecina  
Apartado de Correos 3.122

Edita e imprime: Círculo Español de Amigos  
de Europa, CEDADE.

Registro Provincial de Asociaciones, sección 1ª,  
número 163 (Barcelona).

Registro Provincial de Asociaciones, número  
1681 (Madrid).

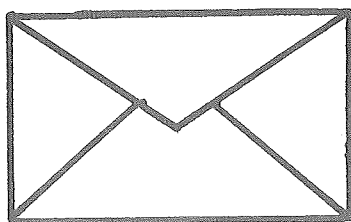
Exención de Director Periodista.  
D. L. B.-41146/69.

## CARTAS ABIERTAS Y COLABORACIONES

Las cartas que tengan un interés general para  
nuestros lectores serán publicadas. Aquéllas que  
se envíen con tal fin, deberán llevar la indica-  
ción "Para la sección *Cartas a CEDADE*".

Igualmente se aceptarán todas las colabora-  
ciones que versen sobre temas teóricos o de ac-  
tualidad, siempre que estén en la línea de  
CEDADE y su estilo sea correcto. Rogamos a  
nuestros colaboradores que adjunten a sus es-  
critos el correspondiente material gráfico (foto-  
grafías, grabados, dibujos, etcétera).

Para ambos casos, CEDADE se reserva el de-  
recho a no publicar los trabajos que no juzgue  
pertinentes y a efectuar las correcciones de es-  
tilo que estime oportunas. Rogamos, por últi-  
mo, que cartas y colaboraciones se nos remitan  
mecanografiadas a doble espacio.



# CARTAS A CEDADE

Al camarada Jorge Mota.

Estimado camarada:

Hasta la fecha mi vinculación con  
CEDADE se ha limitado a ser  
suscriptor del Boletín. También  
asistí al acto fundacional celebrado  
en Madrid, donde tuve el honor  
de estrechar tu mano, ¿recuerdas?,  
y escuchar tu patriótica palabra  
mensajera de verdad. Me hubiera  
gustado hacer lo propio con motivo  
del 32 aniversario de la  
Cruzada Europea frente al  
comunismo, pero recibí la  
invitación con ocho días de retraso.  
¿Habrá duendes en Correos?  
Francamente lamentable.

Hace unos días he recibido el  
Boletín de Inscripción que,  
cumplimentado, no sé si  
correctamente, te adjunto así como  
las tres fotografías solicitadas.  
Como quiera que desconozco la  
normativa y disciplina por la que se  
rige la SD, es posible, dada mi edad,  
no reúna las condiciones exigidas,  
por lo que dejo a tu criterio el  
encuadramiento más idóneo.

Ni que decir que me identifico  
totalmente con la política que  
informa CEDADE, así como con  
cuanto propugna, por lo que me  
considero militante y dispuesto a  
colaborar con toda ilusión. Hablando  
de ilusión, recuerdo, camarada Mota,  
la que experimenté en los años  
treinta con mi falangismo juvenil,  
y la alegría que desbordaba mi  
corazón al alistarme en la  
División Azul. Tenía entonces  
20 años y ejercía de Maestro  
Nacional en un municipio cercano  
a Segovia. El cura y el alcalde, al  
enterarse de mi decisión, trataron  
de hacerme "reflexionar",  
naturalmente no lo consiguieron,  
pues sus "reflexiones" no eran  
precisamente las mías, aunque eso  
sí, y como es lógico en aquel  
tiempo, eran "muy de derechas".  
Refiero esto, porque cuando en  
Madrid vi a los jóvenes de CEDADE,  
mi ilusión y alegría afloró otra  
vez, imaginándome una Nueva

División, continuadora en el  
tiempo de la otra y en la que  
muchos de sus voluntarios es muy  
probable hayan oído y oigan a  
"curas y alcaldes de turno". Que  
esto ocurra no importa, al  
contrario, es un acicate para la  
juventud que sabe crecerse en las  
dificultades. Lo importante es no  
defraudar, ni abandonar, como por  
desgracia ha sucedido en esta  
España —que por quererla no nos  
gusta—, con el llamado o llamada  
Delegación de Juventudes... y así  
nos "luce el pelo". La culpa es de  
los "viejos" y de tanto sinvergüenza  
que ha hecho de "Capitán Araña".  
No quiero justificarme, porque no  
estoy en su caso, por eso a pesar de  
mis años me siento orgulloso de  
todos vosotros, que habéis hecho  
renacer en mí nueva juventud.  
Yo siempre he hecho lo posible,  
dentro de mi modesta condición de  
escuadrista, por no defraudar y por  
defender los Ideales, para conseguir  
una España mejor y una Europa  
más justa, hasta el punto de estar  
orgulloso de los sinsabores que he  
pasado con mi postura,  
pues siempre están en mi recuerdo  
los que tuvieron la gloria de morir  
por la Patria y por nuestra Europa,  
la Europa verdadera, no ésta de  
prostitución marxista y de  
Mercado Común. Cuando pienso en  
nuestros caídos, te digo, camarada  
Mota, que lamento no haberles  
acompañado, en nuestro suelo o allá  
en la estepa, antes que tener que  
soportar el asco que produce la  
inmundicia que nos rodea, sobre  
todo la tan llamada "intelectual":  
los Picasso, Alberti, Pírcel y demás  
comparsas, ídolos proporcionados  
por el revanchismo marxista,  
capitalista y por qué no, de los tontos  
de viejo como esos cristiano-  
demócratas y "gentes de bien",  
sean monárquicos o lo que sea que  
para el caso es igual y que en realidad  
son los que más daño están  
ocasionando porque se esconden en  
"ideas" que han transformado  
con su liberalismo trasnochado  
embaucando a nuestro jóvenes.

Menos mal que CEDADE ha dado la cara y quiera Dios que el esfuerzo de nuestros camaradas dé su fruto. Por de pronto: ¡Aquí estamos!

Soy creyente y quizá “suenen duro” eso de refugiarme en la muerte, pues lo que hay que hacer es dar la cara y aceptarla en su momento, con orgullo del deber cumplido, pero uno se exaspera y a veces flamea ante tanta “podredumbre vertical” (de arriba abajo), y es que no olvidaré nunca a dos camaradas que formaban conmigo en ametralladoras —la 1ª máquina de la 12ª compañía, 3º Batallón de Vierma—. Se llamaban Borja y Catalá, eran aragoneses, concretamente de Zaragoza. Fue el 29 de octubre del 41. La nieve “quemaba” nuestros cuerpos cuando tomamos Wilikino (en la cabeza de puente del Voljow). La ametralladora estaba emplazada a unos 200 metros del bosque, que rodeaba la aldea donde tenían establecida los comunistas su línea de contención. Fuimos atacados por una oleada de siberianos y nos coparon. El cabo y otro “guripa” se abrieron paso hacia nuestras líneas para pedir refuerzos. Catalá se dirigió a mí y dijo: “Juan, esto se pone feo, pero que bonito es morir por Dios y por EUROPA”. Acabar la frase y caer con un balazo entre las cejas fue todo uno. Lo reemplazó como tirador Borja y exclamó: “Maestrillo (me llamaba siempre así) arrea bombazos que los tenemos encima”, y empezó a gritar: “¡Arriba Europa! ¡Viva la Pilarica!” y también —entre los ojos— otra bala sin Dios le segó la vida. Y yo me salvé, así de fácil. Llegaron refuerzos no sé cómo, pero llegaron y se contuvo el ataque. Ellos quedaron allí, como tantos otros, pero esos vivas a Europa de Borja y Catalá me acompañaron por todos los hospitales y durante estos 32 años, y mientras viva no se borrarán jamás.

Es un episodio de los muchos que se han dado, pero lo curioso de este relato no es precisamente el acto de guerra más o menos heroico —eso no tiene importancia— ya que nos atacaban y había que defendernos; lo realmente emotivo, curioso, o como queramos llamarlo, es que tanto Borja como Catalá eran dos camaradas sencillos, del pueblo,



El camarada Tort jurando como militante de la SD.

sin cultura (justamente sabían leer y escribir), procedentes del campesinado, con su inteligencia natural —que duda cabe— y muy alegres, y a los cuales durante el tiempo que estuvimos juntos en el campamento de instrucción militar (Vilsek-Alemania) y durante las marchas hacia el frente, jamás les había oído pronunciar la palabra Europa... esto es histórico, camarada Mota, y creo que se comenta por sí solo... Por eso más de una vez hubiera deseado morir con ellos, viendo tanta traición a la buena fe, al patriotismo de la gente del pueblo. Ahora al ver en vosotros el espíritu heroico que os anima,

renace la esperanza y estoy convencido que CEDADE y otros movimientos europeos se han de nutrir con legiones de Borjas y Catalás, más o menos cultos, pero que llevarán dentro de su ser la esencia de la civilización europea. ¡Dios lo quiera!

Comprendo que me he extendido demasiado y quizá he robado más tiempo de lo debido a tus quehaceres, pero sé que me comprenderás y aceptarás mi saludo brazo en alto.

A tus órdenes. ¡Arriba España!  
¡Arriba Europa!

Segovia, a 12 de septiembre 1973.

#### JUAN TORT Y VIVES

Fundador del SEU de Segovia,  
Vieja Guardia de FE de las JONS,  
Caballero mutilado de la  
División Azul.



# UNA VOLUNTAD DE HIERRO

Hoy aparece el número 50 de nuestra publicación. Es absurdo querer dar importancia a un hecho tan intrascendente como éste. Cualquier revista de mediana categoría edita más de 50 números en un solo año mientras que nosotros hemos necesitado nada más y nada menos que de 7 largos años para completar estos primeros 50 números.

Durante estos 7 años los camaradas de Barcelona y Madrid han podido vivir un poco intensamente las dificultades, casi insuperables en muchos casos, que han precedido a la edición de cada uno de estos 50 números, ellos pues, que han estado cerca de los problemas, han comprendido el esfuerzo realizado, pero son especialmente dignos de alabanza los camaradas de otras provincias, y también los numerosos suscriptores de América y Europa, que al margen de los problemas y de los incesantes y ambiciosos proyectos, han ido recibiendo durante estos últimos años un boletín, cada vez más descuidado, con una presentación defectuosa y sin ninguna periodicidad determinada. Ahora es el momento de que estos camaradas comprendan, aunque sea un poco, las razones de esta irregularidad.

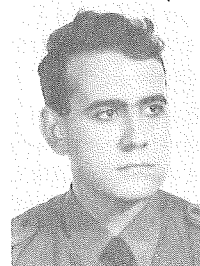
CEDADE, desde siempre, se ha impuesto sucesivas metas y etapas que ha ido cubriendo con las dificultades naturales. Fundamentalmente podríamos dividir en tres las etapas cubiertas hasta ahora. La primera va desde 1958 en que un grupo de jóvenes o niños, de 11 a 14 años, tomaron la firme resolución de crear una Asociación legalmente constituida para alcanzar los fines que bullían desordenadamente en sus mentes; la segunda etapa es la que discurre desde 1966, fecha de la legalización de CEDADE, hasta el 10 de febrero de 1970. Estos jóvenes consiguieron, o conseguimos mejor, crear CEDADE, pero los imperativos legales exigían un mínimo de 21 años para poder ocupar puestos directivos, de ahí que sólo yo, por tener casi esa edad, formase parte de la primera junta directiva de CEDADE en aquellos años. Entonces se inició la edición del boletín y fueron salvadas grandes dificultades si las comparamos con los medios de

que disponíamos. Por fin el 10 de febrero de 1970, contando algunos camaradas con más de 21 años, se hizo un cambio total de junta directiva, en la cual predominaba, casi sin excepción, el elemento joven y además, muy joven. La tercera etapa es la que va desde el 10 de febrero de 1970 hasta el día de hoy.

Ahora es cuando se inicia una nueva etapa, la cuarta ya y desde luego no la última. Ciertamente en la creación de CEDADE colaboraron camaradas ya mayores sin cuya ayuda inicial nada podríamos haber hecho, pero fundamentalmente los jóvenes miembros y en definitiva los que menos posibilidades tenían, eran los que tiraban más lejos. El primer boletín fue impreso a ciclostyl en una empresa dedicada a tal clase de ediciones, el segundo lo fue con una máquina prestada por una importante entidad y el tercero ya lo fue con una ciclostyl propia, la compra a plazos de aquella primera máquina tiene algo de épico pues para todos era un grave, gravísimo problema, reunir el dinero necesario para pagar las reducidas letras. En el pago de esa ciclostyl sólo intervinieron dos camaradas de los de mayor edad, en definitiva eran los jóvenes quienes realizaban el esfuerzo importante y si el tener que depender de otros para editar la revista a ciclostyl no pudo ser tolerado mucho tiempo, tampoco lo fue, cuando la revista ya impresa, el tener que depender de una u otra imprenta. De nuevo los miembros jóvenes de CEDADE realizaron un esfuerzo considerable para adquirir las máquinas de composición e impresión, y de nuevo, embarcados en una empresa de mayor envergadura volvieron los problemas económicos a presentarse, había ya más ingresos, pero también eran mucho mayores los gastos.

Hoy en esta nueva etapa, también se presentan nuevos proyectos, nueva maquinaria y nuevo esfuerzo, lo importante: no depender de nadie. El esfuerzo de los jóvenes obreros y estudiantes, privándose de asistir a un concierto, de comprar un libro o de ir a una excursión, para poder contribuir a la labor emprendida, no puede ser descrito con palabras. Los

Por JORGE MOTA



constantes viajes en las sucesivas reuniones en diversas ciudades de España a las cuales cada uno iba como podía; la asistencia a numerosas asambleas internacionales en Europa y en América, viajando con el importe justo del pasaje y hallándose en apuradísimas situaciones, dando en ocasiones pie a graciosas anécdotas, y muchas otras cosas más han puesto de manifiesto la voluntad de todos los miembros de terminar lo que ya se ha empezado.

Los pasos dados han sido pocos, los sacrificios han sido muchos, totalmente desproporcionados en relación con lo realizado. Aquellos que no lo han vivido, difícilmente pueden darse una idea del esfuerzo y sacrificio constante de un puñado de jóvenes con una ilusión grande y una voluntad mayor.

Pero... ¿qué es lo que mueve a todos estos jóvenes a realizar tan considerables esfuerzos para obtener relativamente tan poco? Sería absurdo querer analizarlo científicamente, hay algo, como en la obra de arte, que nos une, que nos mueve y que nos obliga, a tomar una postura que es hoy sumamente impopular. CEDADE fue creado en Barcelona por un grupo de jóvenes casi niños, pero esto no es un fenómeno aislado o casual, también en Madrid fueron los más jóvenes los que con mayor impulso trabajaron hasta obtener la legalización allí de CEDADE y otro tanto ocurre en otras provincias donde los delegados tienen 15, 18 ó 20 años; claro que a estos delegados, como a los que en Barcelona y Madrid llevan el peso del trabajo, les falta experiencia, pero les sobra sinceridad. La experiencia consiste simplemente en saber disimular, adaptarse y mimetizarse con mayor o menor habilidad y esto no tiene para nosotros ningún valor. CEDADE es cada día más el polo de atracción de los jóvenes que sienten en lo profundo de su ser que nuestra época no es la última etapa de la decadencia, sino la primera del renacer, son jóvenes que tienen su vista puesta en



el siglo XXI y les es extraño todo el mundo actual en que vivimos, época que, para nosotros, está ya superada.

El mundo se halla repartido entre los dos grandes. El alma, es decir, la cultura, el arte, la historia, está controlada por el comunismo; el cuerpo, es decir la riqueza, el dinero, el bienestar, por el capitalismo. Todo se hunde y se destruye, todo se escarnea y vitupera, el fin último es el dominio del alma y del cuerpo de nuestra raza y su destrucción total y a esto es a lo que se oponen los jóvenes de CEDADE. Lucha implacable contra el capitalismo financiero, lucha implacable contra el marxismo, lucha, en definitiva, contra la judeoputocracia de oriente y occidente y defensa a ultranza de todos los valores de nuestra raza, de nuestra historia, y de nuestra cultura, implantación de una política socialista en todo el mundo que dé al trabajo su justo y honroso lugar y que arrebatte al alto capitalismo financiero las riendas con las cuales sujetan y abortan cualquier intento de reacción. Terminar en definitiva con la dictadura del dinero para instaurar la soberanía del trabajo.

Son pues muy sencillas y simples las razones que nos mueven. Nada hemos inventado, todo responde a un orden natural en el cual el valor reside en lo que se "es" y no en lo que se "tiene".

Hoy al reanudar de nuevo el camino, miramos al porvenir con más confianza que nunca. La ilusión y la voluntad están presentes en todos los camaradas y su esfuerzo y su trabajo han de dar una vez más su fruto. El boletín ha de sufrir de ahora en adelante una progresiva y constante mejora pero, pese a todo, no constituye sino una parte, hasta cierto punto pequeña, de todos nuestros proyectos. Empezamos el nuevo camino convencidos de que, como hasta ahora, los reveses que puedan venir no harán sino fortalecernos y las críticas de nuestros enemigos, nos darán más moral para proseguir la lucha.

No es agradable este camino que voluntariamente y sin coacciones hemos elegido todos, nadar contra la corriente es siempre agotador y cansado, pero existe un "imperativo categórico" y él nos obliga a luchar denodadamente por una nueva sociedad libre de la podredumbre y la degeneración actuales y en la cual los eternos valores de nuestra raza y

de nuestro pueblo deben florecer de nuevo venciendo a todas las fuerzas que nos son extrañas. SEA.

*Saliendo de la Basílica del Valle de los Caídos*



## ◀ EIDIDE

# La voluntad y el destino

Por JUAN MASSANA



"Debéis buscar a vuestro enemigo, hacer vuestra guerra, una guerra por vuestros pensamientos. Y si vuestros pensamientos sucumben en la contienda, que vuestra lealtad al menos cante victoria.

Tenéis que amar la paz como medio para una nueva guerra. Y una paz corta con preferencia a una larga.

No os aconsejo el trabajo sino la lucha. No os aconsejo la paz, sino la victoria. ¡Que vuestro trabajo sea una lucha y vuestra paz una victoria!

Sólo se puede callar y tener tranquilidad cuando se dispone de flechas y un arco: de otro modo lo único que se hace es charlar y disputar. ¡Que vuestra paz sea una victoria!

¿Decís que una buena causa hasta santifica la guerra? Os digo que una buena guerra es la que santifica todas las causas.

La guerra y el valor han hecho más grandes obras que el amor al prójimo. No ha sido vuestra compasión, sino vuestro valor quien hasta ahora ha salvado a las víctimas".

NIETZSCHE

*Así hablaba Zaratustra, I, "De la guerra y de los guerreros".*

Muchas personas suelen creer que los movimientos que luchan por diversas causas no se diferencian más que en su manera de pensar y en los fines que propugnan; y, en cierto modo, no se equivocan. Si observamos a marxistas, anarquistas, liberales, socialdemócratas o democristianos, podemos comprobar como cualquiera de las expresiones, ideas o pretensiones de unos puede trasplantarse a otros sin que se produzca ningún violento choque emocional. Pero esto ¿vale en nuestro caso? ¿Se puede aplicar a nosotros, que siempre hemos sido para los demás "los otros"?

Yo creo que no; que, efectivamente, en nosotros hay "algo" que nos aparta brutalmente del resto de la gente. No es un convencimiento razonado de nuestras ideas —que todos tienen—, ni una doctrina programática —que se adquiere a cambio de una hoja de afiliación—, sino mucho más.

Este "algo" más tiene un nombre: la voluntad, que es la efectividad y la fuerza del alma. Nosotros ya la teníamos antes de CEDADE; y desde que llegamos a la edad en que el mundo deja de ser algo extraño para convertirse en una realidad, nuestra voluntad no ha hecho más que

asirse desesperadamente a la búsqueda de un camino que se llama destino, de un camino que ahora pasa por CEDADE y que acaso acabe con CEDADE.

Pues bien: esa férrea voluntad, ya desde los primeros años de nuestra vida, se apoderó de nuestra razón, esclavizándola a los designios del alma o aniquilándola si se resistía. Ya no valían juicios, reflexiones, argumentaciones o razonamientos, sino tan sólo el deseo inconsciente, irracional y ciego que brotaba de lo más hondo de nuestro ser y que nos empujaba con fanatismo —que no es más que fe defendida con ardor juvenil, y lo contrario es tibieza, mediocridad o cobardía— a la búsqueda de un gran destino, poético y guerrero, viril y místico, en el que encontramos la armonía y el equilibrio de nuestras vidas.

Ya entonces se revelaba, intransigente, en nuestra alma el germen del héroe que habíamos de ser, y de igual manera que el niño forcejea voluntaria pero irracionalmente por salir de la madre en busca de un mundo ignorado y hostil, nosotros nos resistíamos obstinadamente a permanecer en las tinieblas; en la comodidad, el “cariño” burgués de la familia o la amistad sin camaradería, que son las peores tinieblas: las del espíritu, que fue creado por Dios para empuñar la espada de la lucha y no para aletargarse y morir atrofiado en la facilidad de lo “normal”.

No: no éramos “normales”. Para nosotros, normal era sinónimo de despreciable, de vulgar, de acuñado con molde irrompible. Para nosotros, la vida ya no había que vivirla, sino que arriesgarla; la muerte no era ya algo temido, sino una victoria que cuando se produjera, sería la culminación lógica de un proceso creciente de transformación idealista; los amigos se difuminaban hasta borrar-se en el corazón si no se convertían en seguidores; los seres más queridos se volvían extraños a la misión que intuíamos, no ya como la finalidad de nuestra existencia, sino como la vida en sí misma.

No podíamos por ello quejarnos de la respuesta que recibimos: sufrimientos anímicos, vejaciones, humillaciones y —sobre todo— soledades. Creíamos —cada uno en su aislamiento— estar solos, ser los únicos elegidos para arrasar el mundo “normal” que despreciábamos, y trans-

valorar todos los valores para erigir un mundo de héroes ingenuos y sin miedo, como aquel Sigfrido que tiñió de sangre pura el universo de nuestros sueños adolescentes.

Pero mientras cada uno de nosotros se debatía en la lucha por arrancar los barrotes y salir a la luz, en celdas contiguas pero desconocidas, otros buscaban el sol que sólo saldría para alumbrarnos a todos. Fuertes en nuestra soledad, ignorábamos que en la misma prisión nos nacían hermanos y que se preparaba ya el yunque sobre el que romperíamos nuestras cadenas.

Un día las cadenas se quebraron y el sol despuntó, brutal y desbordante de luz, por encima de aquellos ladrillos que durante veintidós años —desde aquel abril sin primavera de 1945— enanos malditos habían amontonado para dejarnos sin vista, sin libertad y sin alma.

Así nació CEDADE: como el sol que amanece tras una noche de sombras presentidas y anhelos que llenan el futuro. Niños unos, adolescentes otros, no todos nos habíamos encontrado todavía, mas ¡qué importaba! Sólo faltaba hacer un boquete en la pared, reunirnos en un mismo lugar y hacer saltar la prisión por los aires. Años atrás, al despertar la voluntad, nos habíamos encontrado a nosotros mismos; ahora conseguimos un destino para ella, un camino para nuestro espíritu que a partir de aquel momento recorreríamos ya para siempre juntos, alegremente, codo con codo, bajo el sol resplandeciente que nos contemplaba con el orgullo de un padre o bajo la poesía serena de las estrellas que entonaban su eterna canción al ritmo de nuestro paso.

¡Ah, la poesía de las noches estrelladas y de los campamentos! Esa es, en rigor, la poesía más auténtica, más que la de aquellos farsantes que llaman Arte a escribir las frases partidas y terminar los pretendidos versos con infinitivos.

¡Cuántos esfuerzos, cuántas dificultades desde entonces! ¡Cuántos de los que nos atosigaban con promesas de lealtad nos han abandonado! Unos, sin voluntad, han fallado en la difícil búsqueda de sí mismos. Otros pudieron hacerlo, pero fueron débiles o egoístas, y se traicionaron, y traicionaron nuestra mística, que ellos conocían, pero que nunca sintieron. ¡Cuántas veces nosotros mismos nos hemos desilu-

sionado, pero luego la fe, que se resiste a abandonarnos, nos ha devuelto la confianza ciega en que un día volverá el renacer glorioso de que nos habla en su testamento el mayor héroe que conoce la Historia! Y esa fe ¿quién puede arrebatárnosla? ¿Quién puede destruir la unión de la voluntad y el destino, en la que radica la esencia de la inmortalidad? ¿Qué fuerza humana puede desligarnos del sino que nos arrastra, sin que podamos ni queramos evitarlo?

Algunos credos hablan vagamente de un paraíso que espera a los “buenos” cuando se desprendan de su buena y mediocre vida, pero al héroe sólo le cabe, después de la muerte, esa inmortalidad que se gana con la lucha; para el héroe, después de la muerte sólo hay la victoria total, el isoldiano “fundirse con el cosmos”. Pero acaso haya que dejar los pronósticos y hablar antes que de la muerte de la vida, que es más importante y difícil. Acaso haya que insistir sobre el carácter de esa lucha, que jamás puede ser egoísta —como la de aquél que lucha para salvar únicamente “su” alma. Al contrario, la lucha verdaderamente heroica es generosa (no caritativa) siempre. Al héroe, al hombre que se ha liberado y que ha generado en sí mismo, por espontánea reacción, al superhombre, a “César con el alma de Cristo”, no le basta con haber despertado; quiere —no “debe”— despertar a los demás. “¡Oyeme, astro grandioso! —le dice Zarathustra al sol— ¿Cuál sería tu felicidad si no tuvieras a quienes prodigar tu luz?”. La pasividad no está hecha para él. Debe girar y girar, siempre en busca de alguien a quien despertar. Nosotros queremos despertar, no a unos pocos hombres y mujeres —que esos lo harán por sí mismos—, sino a todos aquéllos que viven bajo nuestro mismo cielo; queremos despertar a España, a Occidente. Es toda una raza a la que hay que avisar del peligro que ahora no sospecha; es toda una raza la que debe ponerse en pie para edificar el Imperio que soñamos.

Muchos van a creer que este sueño es una ilusión; pero no, nosotros soñamos despiertos y lo que soñamos se cumplirá. Basta con que queramos que se cumpla y luchemos por ello. Basta con que no “pensemos” en lo difícil que es y con que “sintamos” lo bello y grandioso que es. Basta con llenarnos de fe hasta el

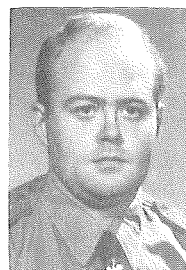
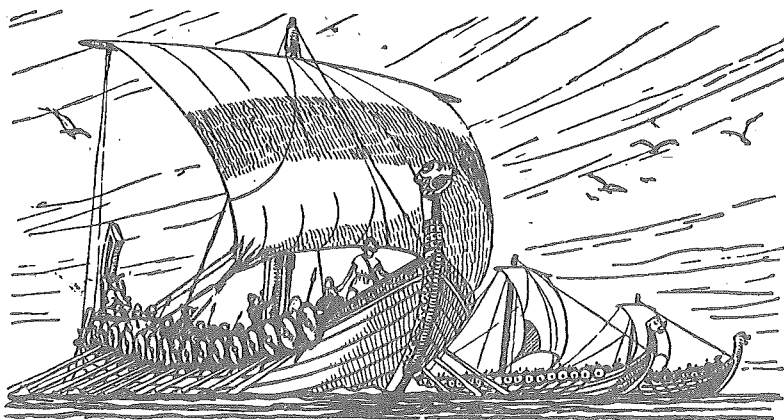
punto de que nada más quepa en nosotros. Esta fe será nuestro mayor tesoro. Nos empujará, y nosotros la llevaremos por las cimas de las montañas, por las calles de las ciudades y por los caminos de esta España que sigue pidiendo a gritos menos palabras y más miradas encendidas. La fuerza de esta fe será tan grande que

se transmitirá a miles de hombres y mujeres que recuperarán así su espanolidad, su sangre y su honor; y entonces nosotros, los viejos combatientes de la juventud eterna, subiremos con ellos a esas montañas, y recorreremos con ellos esas calles y esos caminos; y nosotros, y ellos, y todos —pasión en los ojos y brazo

apuntando a lo infinito— gritaremos desde esas montañas que temblarán a nuestro paso, desde las calles de esas ciudades que sacudiremos con nuestro esfuerzo, desde esos caminos de la Patria que teñiremos todos de marrón; gritaremos: “¡El mañana nos pertenece! ¡La eternidad nos pertenece!”

## POEMA

(Sobre música de Gustav Holst)



Por JAVIER MARTIN

Yo contemplo, camarada  
un nuevo amanecer.  
De sus cenizas, Europa  
comienza a renacer.

Es la sangre que llena  
nuestras venas con ardor,  
es la sangre vertida  
sin miedo y con honor.

Y el mundo estéril  
pronto fecundará.  
De la sangre y la tierra  
la raza surgirá.

Sangre, Tierra, Fe, Raza,  
Historia, Luz, Amor,  
impulsan nuestras almas  
con fidelidad y honor.

De la Raza Europea  
muy pronto se hablará  
pues aquí están sus hijos  
dispuestos a luchar.

## EL ESTADO SOCIAL-RACISTA EUROPEO

¡MUY IMPORTANTE!

Por JOAQUIN BOCHACA

La época en que nos ha tocado vivir podría describirse como la era del descrédito de la Realidad. Se dice, en uno de los primeros versículos del Evangelio de San Juan que Dios es la realidad. Hoy, triunfa por doquier el Irrealismo, bautizado, “ad usum Delphini”, Subjetivismo. Vivimos en un mundo antípoda, en plena transmutación de valores morales, espirituales y, por vía de consecuencia, materiales. Mediante un costoso y sistemático lavado de cerebro a escala planetaria, glorificándose todo lo que es deforme, contrahecho, degenerado, enfermizo, viscoso, se ha hecho aceptar a las masas aborregadas y privadas de todo criterio, lo feo por lo bello, lo malo por lo bueno, lo enfermo por lo sano, lo absurdo por lo lógico. “Vivimos en plena época de lo Irracional” dijo el antiguo condottiero de las Brigadas Internacionales, André Malraux. Pero lo dijo cuando era Ministro

de Cultura de Francia y yerno de un banquero; es decir, cuando —de acuerdo con los módulos clasificatorios vigentes— se había convertido en persona “respetable”. Y además, lo dijo como satisfactoria constatación, en la patria de Descartes.

La salvación sólo podrá encontrarla nuestra Europa, en un retorno a lo racional, es decir, a lo natural. En una peregrinación a las fuentes de la vida; en un regreso a la Naturaleza, que no entiende de “sistemas”, ni de “teorías”, ni de “democracias”, y que, por el contrario, tiene sus propias leyes, invariables y eternas, cuya transgresión acarrea su inevitable venganza. Nosotros, los inclasificables, los anti-comunistas y anticapitalistas, los anticlericales y anti-teos, los que no somos ni de derechas ni de izquierdas por la suprema razón de que somos de arriba, de muy arriba, de tan arriba que los enanitos eu-

nucoides no pueden ni vernos, propugnamos la Nueva Thulé, que, como dice Saint-Loup, es un punto del universo que se situa, a la vez, al Principio y al Final, con mil años-luz de adelanto sobre la miserable Humanidad, la Edad de Oro en la que, de nuevo, los hombres de nuestra estirpe, las bestias y los árboles se amarán.

\* \* \*

El núcleo de nuestra “Weltanschauung”—de nuestra concepción del mundo—, es Europa. Por tal entendemos, no sólo la vieja delimitación geográfica comprendida entre Spitzberg y Andalucía, entre el Land’s End irlandés y Ucrania, sino también las tierras llevadas a la Civilización por gentes de nuestra Raza, concretamente Sudáfrica, Rhodesia, Australia, Nueva Zelanda, Canadá, y, con ciertas matizaciones que escapan del ámbito del presente estudio,



Estados Unidos y Sudamérica. Todo lo extraeuropeo puede interesarnos, sobre todo, en función de sus relaciones con Europa. Pero todo lo europeo debe apasionarnos, si no por amor —que esto sólo brotará entre una élite de la minoría que somos— al menos por interés. Pues sólo una mente mediocre podrá soslayar el hecho de que la desunión europea traería como consecuencia inmediata la desaparición política y, a la larga, incluso la desaparición física, de Europa y los europeos.

Por europeos entendemos a los individuos pertenecientes a las cinco etnias, o sub-razas, en que se subdivide la Raza Blanca: mediterránea, nórdica o germánica, alpina, dinárica y este-báltica (1) o eslava. Las gentes de otras razas, afincadas en Europa desde varias generaciones, cual es el caso de los musulmanes de Bosnia, Macedonia y Albania, los lapones de Suecia y Noruega, los tártaros de Crimea, etc., pueden ser considerados, a todos los efectos, europeos, a condición de que se compruebe su asimilación a nuestra manera de ser y de estar, es decir, a nuestra cultura. Los individuos inasimilables, tales como judíos, negros y gitanos, deberán quedar sujetos al Estatuto de Extranjeros, para los que se requerirá un Permiso de Residencia, que será revocable cuando las circunstancias lo aconsejen. Naturalmente sólo los europeos podrán desempeñar cargos públicos en Europa, estando vedado el acceso a los mismos a los extranjeros, los cuales verán limitada su participación en las profesiones liberales, la Enseñanza, la Magistratura y la Banca, mediante severísimas medidas de control. Estas excepciones, además, serán revocables sin apelación.

La finalidad del futuro Estado Europeo será la actualización y la realización de la Idea Nacional. La protección de los intereses de Europa, tanto en su estricto ámbito geográfico como en el exterior del mismo, será de su incumbencia primordial. Se permitirán —más aún, se fomentarán— todas las libertades individuales, asociativas y regionales, sin otro límite que el bien común y el interés moral y material de la Patria. Contra Europa no pueden haber "libertades". Se combatirá el sentimiento, enfermizo y plebeyo, de la Igualdad, por ser evidente que los hombres libres nunca han sido iguales, y que los hombres iguales nunca serán libres.

El Estado Europeo no será ni el compendio de las virtudes y defectos, de los intereses y las constantes nacionales de sus viejos componentes nacionalistas, ni permitirá la hegemonía de un grupo de europeos sobre otros. Donde fracasaron Luis XIV, Felipe II, Napoleón y, en cierto modo, Hitler, no puede volver a fracasar el nuevo Estado, superador de los raciona-

lismos y de los clasismos. Será, al contrario, el aglutinante de las virtudes y las fuerzas de nuestra Europa, y, a la vez, el portador de la nueva Idea.

La "forma" de gobierno del Estado no debe preocupar en exceso. No se trata de una circunstancial cuestión de forma, sino de fondo. Evidentemente, su estructura será socialista, es decir, anti-capitalista, en oposición a la tiranía más o menos mitigada del Dinero, imperante en el Occidente actual, y a la tiranía absoluta del capitalismo de Estado, o falso socialismo marxista, impuesto en Oriente por la cínica alianza del Poder Financiero con los perros pastores del rebaño comunista.

El nuevo Estado Social-Racista Europeo no será ni un "mal necesario" como quieren los liberales, ni un "árbitro", como pretenden los conservadores, ni un ente paternalista, que se ocupa de sus "sujetos" desde la cuna hasta el féretro cual ocurre en las asépticas y pseudo-socialistas democracias nórdicas actuales. Nunca actuará como un simple particular, poseedor de empresas llamadas "de interés nacional", generadoras de déficits permanentes que luego debe pagar, a escote, toda la Nación; creadoras de un funcionariado inflacionista y parasitario y autores de una competencia desleal y ruin contra las empresas privadas, libres y productivas del país. La función estatal en el terreno económico debe limitarse a promulgar, y hacer cumplir a rajatabla, una legislación mercantil y financiera sana, basada en los axiomas, no por perogrullescos menos olvidados hoy en día, de que la finalidad de la agricultura y la industria consiste, no en dar empleo a la mano de obra, sino en satisfacer las necesidades del consumo, mientras que la función del Dinero consiste en posibilitar el intercambio de bienes y servicios entre productores y consumidores, y no en mantener una paridad de cambio ventajosa con respecto al Oro, al dios-dólar o cualquier otra entelequia puesta en boga por los alquimistas de la llamada "Economía Clásica" (2).

Si en el terreno económico mantendrá el nuevo Estado una política de amplia libertad, que es la que mejor conviene al espíritu de iniciativa y creatividad de los industriales y comerciantes de nuestra raza, se mostrará, en cambio, extremadamente vigilante en el campo de las Finanzas. Los Bancos volverán a ser lo que fueron antes de la creación del Banco de Inglaterra por sefardíes procedentes de Holanda y España y de las llamadas bancas de préstamos "lombardas", es decir, los simples custodios de los ahorros del pueblo, función por la cual cobrarán —no pagarán— un interés. El crédito será función reservada al Estado, y, naturalmente, no deven-

gará intereses. Con la eliminación del Dinero-Deuda, generado por la Finanza, desaparecerán los períodos cíclicos Prosperidad-Escasez, Inflación-Deflación, Boom-Slump, o como quieran denominarlos los egregios doctores de la Economía clásica, para los cuales lo más normal, cuando una colectividad humana ha producido demasiados bienes de consumo, es que se muera de hambre.

Un Estado fuerte, controlador de su Finanzas, podrá asegurar las bases de una Justicia Social auténtica, la cual no debe buscar una inexistente y, en todo caso, injusta igualdad económica entre los hombres, sino procurar que se dé a cada uno lo suyo, dentro, claro es, de unos mínimos vitales en consonancia con el desarrollo de nuestra técnica y en armonía con unos imperativos morales que nuestros camaradas cristianos llaman Caridad, y los que no lo son, aunque naturalmente, creyentes en Dios, denominan Humanidad.

La función de los Sindicatos se limitará a la aplicación de las legislaciones mercantiles y laborales vigentes y a fallar, de acuerdo con la Equidad y el interés público, en los casos particulares no previstos por aquéllas. En todo caso, se extremará la vigilancia para impedir que se susciten situaciones-límite, tales como la huelga, que será considerada como un atentado a la economía nacional. Por otra parte, el Estado, que protegerá y fomentará todas las posibles vías de acceso e incremento de la propiedad privada, tomará, en cambio, las medidas suficientes y necesarias para impedir la formación de monopolios, kartels y diversas clases de grupos de presión.

La Fiscalidad, en fin, será considerada como "un mal transitoriamente necesario" y destinado a desaparecer. En efecto, con la soberanía real del Estado, el Dinero, los parques públicos y las grandes explotaciones forestales, ciertos servicios públicos —que, eventualmente, pueden ser arrendados a particulares— y las utilidades generadas por instituciones artísticas y culturales dependientes del Estado, el cáncer fiscal puede ser extirpado. Esto no es ninguna utopía. Baste con recordar que, en 1935, tras dos años de experiencia nacional-socialista, el "gau" de Baviera, uno de los menos ricos de Alemania, había llegado a la supresión de los impuestos directos e indirectos, e incluso podía llegar a subvenir, con su aportación, derivada de sus ingresos "nacionales", o "regionales", a los gastos generales del Reich. La experiencia irá demostrando la sencilla verdad de que la única motivación del impuesto es la existencia del Dinero-Deuda, gestado por Bancos privados.

El nuevo Estado administrará la Justicia

de manera que ésta deje de ser, como hasta ahora, un pesado carromato, que se arrastra, tirado por perezosos y legalistas servidores, por el empedrado camino del procedimiento. Los Códigos Penal, Civil, Mercantil y Procesal se reformarán en el sentido de una aceleración de las Causas, de una agravación de las sanciones y de una disminución de "reducciones de pena por buena conducta" y otras zarandajas de la sensiblería actual, la cual sólo se manifiesta en favor de los granujas, y nunca de las víctimas de los mismos, en una enésima demostración de la inversión de valores morales que aqueja a nuestra enfermiza sociedad actual. La "buena conducta" del delincuente se presupone; si no existe, procede la agravación del correctivo, y si persiste la rebeldía, no cabe otra solución que la eliminación física del virus humano en cuestión. Se sancionarán con penas que podrán llegar a la reclusión perpetua cierto tipo de delitos infamantes, como la corrupción de menores, el perjurio y el soborno de funcionario público. Los crímenes contra la Raza, como el tráfico de drogas, las prácticas abortivas o la trata de blancas, serán sancionados con la pena capital. Los delitos comunes, como robo, estafa, etc., serán castigados teniendo como finalidad dos metas, la reparación a la sociedad y, eventualmente, la regeneración del delincuente. Es evidente que la reclusión de un golfante en una celda no beneficia a sus víctimas, a menos que éstas se sientan satisfechas con una simple sensación de venganza. Para que la Justicia sea útil y cumpla su finalidad para con la sociedad a la que debe servir, la sanción debe estar adecuada a la infracción, es decir, que un delincuente, aparte de la pena prevista por el Código, deberá pagar, con su trabajo, no sólo los daños causados, más la indemnización fijada por el magistrado, sino incluso los gastos inherentes a su manutención y al sueldo del personal penitenciario. Una atención especial se dedicará a los propagadores de la pornografía, que serán considerados "enemigos de la Raza" y tratados en consecuencia.

El fomento y la protección de las Artes ocupará un lugar preeminente en las preocupaciones del nuevo Estado. Se combatirá toda manifestación de Arte Degenerado. A los perpetradores de esperpentos pseudo-musicales, símili-pictóricos o vanguardistas escultóricos (?) se les aplicará el siguiente dilema: O bien sus producciones artísticas responden a una vivencia interna genuina, o bien se trata simplemente de una especulación cuyo objetivo es el dinero de los snobs. En el primer caso procede el internamiento inmediato en establecimientos psiquiátricos adecuados; en el segundo, la cárcel-taller.

El Estado será, como es lógico, el único dispensador de títulos académicos, y a su cargo correrá la confección de los programas docentes. Se permitirá e incluso fomentará la iniciativa privada en el campo de la Enseñanza, sujeta, claro es, a un discreto e inteligente control estatal. Se dará un impulso positivo a la Gimnasia, considerada como una asignatura más, y no como el pariente pobre de las hogaño consideradas disciplinas "prácticas". Se fomentará asimismo el excursionismo, por ser el contacto con la Naturaleza la piedra angular de nuestra filosofía. Precisamente por tal razón la protección de Natura se basará, no en meras recomendaciones, como ocurre actualmente, sino en la elaboración de un Código especial previsto de una escala de sanciones aplicables ipso facto y a rajatabla. Se prohibirán los espectáculos gratuitamente brutales, como las innobles corridas de toros, las peleas de gallos, las cacerías "deportivas" y demás ignominias con ropaje de tradiciones "folklóricas" y fiestas "nacionales". Se inculcará a los jóvenes el amor a los animales y a las plantas, y los pirómanos de bosques, por ejemplo, serán equiparados a los enemigos de la Raza, por atentar contra el patrimonio colectivo, incluyendo al de las generaciones por nacer.

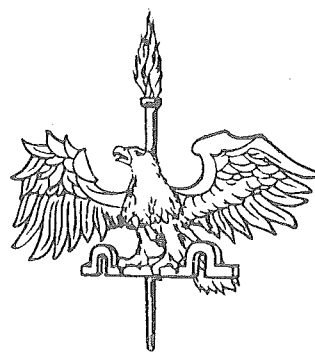
El nuevo Estado Social-Racista, precisamente por serlo, no se constituye contra ninguna raza en particular, sino a favor de la nuestra. Tenderá a crear un Hombre Nuevo con una escala de valores natural. En la nueva sociedad, la mujer tendrá el lugar que le corresponde, y nada más; pero tampoco nada menos. Así como el feminismo —que brotó a principios del siglo XIX en el occidente de Europa y ha llegado hoy a su pleno apogeo— tiende a hacer de la mujer un hombre de segunda categoría, el nuevo Estado tiende a crear mujeres de primera clase. La igualdad de sexos es, no sólo un mito, sino —lo que es peor— un mito repelente. Es triste tener que recordar que no existe la Igualdad, sino la polaridad de sexos. Se puede aceptar la igualdad en dignidad humana, pero en nada más, ya que sólo se puede comparar lo que es comparable. Decir que la mujer es la igual del hombre, es como proferir que el Partenón es el igual de Copérnico.

No pretendemos proponer una imagen optativa del porvenir. No decimos que una futura Europa que se base en los principios más arriba enumerados será un paraíso de perfecciones y la que prosiga encenagada en el statu quo actual un infierno de larga y plácida decadencia. Afirmamos, por el contrario, que, en la actual circunstancia, en la situación dada, no hay más solución que la aceptación de los principios claros, sanos y elementales que propugnamos, y

que consisten en un humilde retorno a las leyes naturales. No hay alternativa. No hay solución de recambio que nos asegure, a nosotros y al par de futuras generaciones que, como máximo, vamos a conocer, el respiro de una lenta degeneración en el lodazal de la llamada Democracia occidental. Estamos, para bien y para mal, en plena aceleración histórica. Son las doce menos cinco. Ya no queda tiempo para tergiversar con el Destino. Hemos dicho que no hay alternativa. En realidad, hay una, aunque, siguiendo la táctica del avestruz, algunos pretendan soslayarla: O Social-Racismo, o muerte.

(1) George Pile: *The five races of Europe*, p. 14-18.

(2) Véase *La Finanza y el Poder*, en la colección "La otra cara de la Historia".



## Juntos marchamos siempre

Despierta camarada  
con la Revolución  
del águila bordada  
en camisa marrón.

Juntos marchamos siempre  
juntos a combatir  
con un ardor creciente  
dispuestos a morir.

Por una Europa unida  
siempre con la verdad  
no una Europa judía  
basada en falsedad

Nuestra Bandera  
en la Nación  
es para el Pueblo  
única salvación

Por nuestra España  
hay que vencer  
el bolchevismo  
deberá ceder.

# IMPORTANTE

## FUNDAMENTOS IDEOLOGICOS

Por  
**ANTONIO  
MEDRANO**



### Idealismo.—

Conciencia de la existencia de un orden superracional, de unos valores inmutables y eternos, que constituyen lo que denominamos la Tradición.

Primacía de los valores espirituales, que tienen un valor perenne, por encima de la materia, de los intereses, de las circunstancias históricas; es decir, de todo aquello que es variable y accidental.

Resurrección de la vida espiritual, sepulta hoy por el mundo material, económico y técnico. Todas las expresiones más elevadas del hombre; religión, arte, política,... deben ser cultivadas como lo más importante, supereditando a las mismas todo lo que corresponde a la vida física, material, de una comunidad.

Máximo desarrollo de las más altas realidades del ser humano. Frente al hombre decadente actual que, sacrifica sus más ricas posibilidades a lo más bajo de su ser. Un hombre que se eleva más allá de sus propias limitaciones, para alcanzar una radiante y armónica realización sobrehumana.

Este idealismo, este realismo espiritual, se concreta pues, en una forma de concebir el mundo, en un estilo en un hombre nuevo. Todo nuestro esfuerzo gira en torno a un nuevo tipo de hombre que es el hombre de la tradición, el hombre de raza, el hombre espíritu; verdadero superhombre.

### Nacionalismo.—

Frente al individualismo y al internacionalismo, afirmación de la nación como unidad de destino, como un verdadero organismo que está por encima de las partes que lo integran.

La nación es portadora de valores eternos; valores que realiza en la historia según su propia personalidad. La realización de estos valores es la misión de la nación y lo que le da su valor trascendente. No se trata de una concepción naturalista de la nación; como ocurría con el nacionalismo subversivo decimonónico, sino de un nacionalismo trascendente, basado en los valores espirituales que la nación encarna.

De este nacionalismo, así concebido, se pasa indefectiblemente a Europa, concebida como una gran nación, o como unidad supranacional: como comunidad de destino de los pueblos que poseen unos mismos valores, cuya realización es su misión en la historia.

### Racismo.—

Conciencia del valor de la Raza. Factor fundamental al cual va ligado el nivel de una civilización y la grandeza de una nación. De la raza que constituya o impere en una nación depende su espíritu, los valores que la rijan, la forma de concebir el mundo y la altura del tipo humano que la constituye.

Conciencia del distinto valor de las razas: cada raza tiene su propia personalidad, y por lo tanto debe vivir en el ambiente más propio a esa forma de ser peculiar. El mundo necesita un nuevo orden que, penetrado de esta realidad y superando los mitos igualitarios, que pretenden hacer vivir a los pueblos con arreglo a un mis-

mo esquema, ideado por mentes calenturientas o razas desarraigadas o sin tradición, lleve a una verdadera armonía entre las razas y los pueblos.

Es necesaria una política que tome conciencia de la realidad social; una política de defensa contra el meztizaje biológico, síquico y espiritual, que ocasiona la ruina de las culturas y del tipo humano que aas representa, y de mejoray elevación de las razas.

### Socialismo.—

Para que una nación sea fuerte y potente, para que tenga una vida sana y vigorosa, para que pueda existir una verdadera comunidad racial, es necesaria una política socialista.

Por política socialista entendemos la implantación en la sociedad de un verdadero espíritu comunitario, austero, social, creador e idealista y, por lo tanto, antiindividualista, antiburgués anticapitalista y antimaterialista que haga posible una comunidad más armónica y justa.

Esta política socialista requiere la liberación de la opresión económica, que esclaviza a los hombres y a los pueblos, mediante una revolución que ponga a la economía al servicio de la comunidad, del hombre; revolución que ha de garantizar la existencia digna de todos los que forman parte de la comunidad. Para ello es necesaria la liberación del poder del dinero, esto es, de la finanza internacional.

### Totalitarismo.—

Afirmación del Estado como poder supremo, al cual están sometidos los individuos y los grupos que forman la comunidad.

Frente a las doctrinas democráticas que destruyen al Estado convirtiéndolo en un mero instrumento administrativo que ha de tambalearse al capricho de una masa, es necesario afirmar el Estado como una realidad espiritual trascendente que realiza los valores eternos, que constituyen la esencia espiritual de la nación.

El Estado es el principio superior que anima todo el organismo social, le da vida, lo organiza y lo eleva a una existencia superior. Sin un verdadero Estado, que encarne el poder absoluto e indiscutible, como ocurre en los sistemas democráticos de hoy, un pueblo pierde su espíritu, su voluntad, deja de realizar su misión y se descompone.

Por totalitarismo entendemos esta afirmación del Estado como poder supremo, no la concepción del Estado como una poderosa máquina administrativa que pretende controlar, realizar y absorber toda la realidad social implantando un verdadero despotismo como ocurre en el Estado comunista.

### Personalismo.—

Frente a la corriente masificadora, standardizante e igualitaria de la época democrática actual en el mundo,



propugnamos el cultivo al máximo de los valores de la personalidad, la responsabilidad y la libertad, pilares básicos de toda gran cultura y de la grandeza de nuestra raza.

Nuestra postura ideológica es la superación de las dos aberraciones del mundo moderno: individualismo y colectivismo. El primero niega a la comunidad, supeditándola al capricho individual; el segundo anula los valores de la persona, sacrificándola a una masiva y monstruosa colectividad. Ambas posturas, si bien tan aparentemente contradictorias, tienen mucho en común; ambas destruyen a la persona y a la comunidad, desembocando la una en la otra.

Toda gran civilización se ha basado siempre en dos columnas fundamentales: personalidad y comunidad que se complementan y se necesitan reciprocamente y que se armonizan y se unen en virtud de los valores espirituales, valores indiscutibles y surpemos, que dan sentido a la vida de ambos.

De todos estos principios dimana nuestra postura de radical oposición a los sistemas y mitos que hoy rigen el mundo. Rechazamos el sistema democrático

tanto en su vertiente occidental (liberal), como en manifestación oriental (marxista), por ser la más rotunda negación de estos ideales que han constituido siempre el fundamento de la gran cultura occidental, en los mejores momentos de su historia.

Nos oponemos decididamente a todas las tendencias actuales de decadencia, que destruyen los más sagrados valores de los pueblos y socavan las más altas realidades del hombre. De aquí nuestra hostilidad hacia aquella raza que, con un afán materialista de dominio mundial, destruye los valores del espíritu y de la tradición, degenera la raza, corroe la nación y socava los valores de la personalidad: la raza judía, enemiga secular de los pueblos.

Nota.— Aunque este esquema dista mucho de constituir un análisis detallado de todos los puntos fundamentales que aquí se mencionan, sirve de presentación a los artículos que aparecerán en meses sucesivos en los cuales será posible tratar tan complejos temas con mayor detenimiento.

# Fuerza y Cultura

IMPORTANTE

Existe en el hombre actual una especie de inclinación a la debilidad y al absentismo cultural. Podemos afirmar que un abrumador tanto por ciento de nuestra decadente sociedad lleva impreso en el semblante el miedo, un miedo total a cualquier cosa que agite su pocilga, ante el más pequeño peligro para su cómoda porqueriza.

Hombres que blasonan de elevada posición social, dirigentes de empresa, que manejan a miles de otros hombres vendidos por dinero, se estremecen hasta la médula ante el más mínimo peligro, ataque personal. No saben qué hacer en un momento de acción y violencia, no saben enfrentarse a un vulgar ratero.

Miedo a una manifestación, miedo a los gamberros, miedo al ridículo en sociedad, miedo a todo lo fuerte, a la verdad, a todo lo que les enfrente a algo. Sólo saben reír y bailar los fines de semana, venderse los demás días. Cualquier sacrificio, no económicamente rentable, les parece una locura absurda. El servicio militar inútil, para no tener que hacerlo; la disciplina una imposición fascista, para echarse sin trabas a sus vicios; la lucha pasada de moda, para no tener que luchar y justificar su miedo; el honor una anticualla, y así no ver-se en la obligación de defenderlo.

Leamos a Calderón; allí veremos nobles, reyes, ricos y poderosos, jugarse la vida por cualquier causa que les parecía justa. Hoy es ridículo pensar en algo así, no porque el hecho sea ridículo, sino porque lo han hecho ridículo los que no desean más que vivir y comer.

Y no sólo los gamberros pueden impunemente violar o agredir en público sin que nadie diga nada, sino que el miedo llega a los gobiernos. Los gobiernos tienen miedo del qué dirán, miedo de ofender la moda. Sólo dos ejemplos:

El gobierno suizo prohibió hablar en su país al Gran Lama para que la China roja no se ofendiese; eso sí, en la China roja el órgano oficial del gobierno critica cada día el régimen suizo.

Austria coaccionó al cardenal Mindszenty debido al miedo a "represalias" morales rusas. Eso sí, los checos mataron a un súbdito suyo en territorio austríaco y no se preocuparon tanto; es más, aún lo arrastraron a su territorio ante la pasividad miserable austríaca.

Y así miles de casos de cobardía y entreguismo por un plato de lentejas.

Vista la decadencia de la fuerza veamos la cultura.

Nunca ha sido tan clara su deca-

Por RAMON BAU



dencia. Ni en pintura, ni en música, ni en escultura, ni en nada se ve destacar aquel genio que perdura, sustituido por grandes payasos del ridículo: Miró o Tàpies, Halffter o Stockhausen, Moore o Subirachs, Neruda y Samuel Becket. Gruesas manchas son nuestra pintura, piedras y hierros la escultura, ruidos los conciertos, frases de propaganda política la literatura.

Mal servidas están nuestras musas.

Y si el hombre de la calle es cobarde, es en mucho mayor grado inculto. Las bibliotecas vacías, los museos abandonados, las sociedades artísticas en quiebra, los conciertos convertidos en centro de mera reunión social.

Las masas se vuelcan a los espectáculos pasivos. El deporte y sobre todo el espectáculo deportivo es ante todo el principal culpable, el espectáculo cinematográfico o visual, y en pleno auge el espectáculo erótico-cretino: revistas-sexy, boites, bares, bebida y demás.

Estos son los actuales negocios, los llenos, los éxitos.

Y es frente a esta situación, frente

a la cobardía y frente a la tontería contra lo que se levanta la Nueva cultura europea, la nueva Europa a la que estamos formando con la lucha diaria.

Por ello CEDADE nació, como un centro para el desarrollo de la cultura europea, para crear dentro de Europa nuevos guerreros, nuevos místicos, personas y no masa, lejos del burgués europeo, pero lejos también del "gorila", del "matón" de taberna, del "chulo" bárbaro e inculto que ha pululado a veces entre algunos medios.

"Vive peligrosamente" es el mandato de Nietzsche, es toda una filosofía; no sólo el peligro está en el espiritual. ¡Lucha por tus ideales!, diría la misma frase.

La Nueva Europa no se basará sobre políticos, sino sobre filósofos interpretados por guerreros. Es la Idea lo que debe triunfar primero para que el político triunfe después. Un pueblo inundado de propaganda e ideas marxistas está tan dominado como aquél que "disfrute" la protección de los tanques rusos. No lo ven pero sólo es cuestión de años.

De nada sirven actos de violencia sin apoyo moral. Hay que saber hacer triunfar la Idea antes de barrer las ideas sionistas. Si no, sólo habrá matones, no personas.

La plenitud está en el binomio Fuerza-Cultura, en ser filósofo, poeta y guerrero; la fortaleza es un equilibrio entre lo físico y la mente y la voluntad. Es preciso ejercitar tanto los músculos como la renuncia, el estudio y el sacrificio. Sólo así vamos hacia el nuevo hombre, aquel superhombre que soñó el filósofo, que no es un hombre del futuro sino un hombre de siempre, desligado de los vicios de siempre.

Hemos expresado en pocas líneas muchas cosas que merecerían cada una muchas líneas, pero no se pretende aquí filosofar ni exponer, sólo afirmar. Tenemos en Europa ya hombres nuevos, ejemplos de lucha y cultura. ¿Es preciso nombrar a Montherlant, a Evola, a Rauti, a Pound... a tantos y tantos europeos dignos de ser llamados guerreros y poetas, monumentos de la cultura y escuadristas en la calle?

Montherlant, aquel clásico rebelde, intransigente por ser fuerte, exaltado, que voluntariamente combatió en los frentes y en los escenarios. Rauti, a quien varias veces han herido los matones comunistas en

superioridad de número, pero que cada día los derrota en solitario desde sus publicaciones, de la mayor altura cultural, y no hace falta seguir con los demás, legiones de ellos.

Esto es el Nuevo Orden europeo, la nueva amistad europea, racial e ideológica, combativa y profunda. Y por ello luchamos.

Carlos I



Muy pocos son los que han sabido ver el verdadero alcance de la idea nueva que comienza a surgir abriéndose paso difícil por este mundo tortuoso y extraño.

En ocasiones, a algunos tan sólo les basta leer ciertos textos sistematizados y concretos para creer, que con ello, lo han descubierto todo; no alcanzando sin embargo a ver el fundamental contenido que tras ese texto permanece. Otros por el contrario lo creen descubrir adentrando en la historia de Movimientos Nacional-Revolucionarios surgidos durante la primera mitad del presente siglo, intentando ajustar todos sus pasos actuales a los que aquéllos llevaron a cabo en su momento histórico, sin darse cuenta que al hacerlo corren el riesgo de perder su personalidad y quedarse estancados en un momento determinado de la historia. La historia sólo es válida cuando se toma plenamente, en conjunto, y no cuando tan sólo tenemos en cuenta una parcela de la misma.

IMPORTANTE

## La Tradición, clave de nuestra Revolución

Por  
ISIDRO  
PALACIOS



Solamente en la medida en que, penetrando en la historia, descubramos y hagamos valer nuestra verdadera Tradición justificaremos nuestra existencia, ocupando el lugar que nos corresponde en la vida. Encontrando nuestro destino, justificaremos nuestra existencia ante lo Eterno.

Será entonces, y no en otro momento, cuando comprenderemos que, como aquellos jóvenes héroes de los años treinta y cuarenta, o como aquellos guerreros medievales henchidos de fe, nosotros somos un eslabón más de la gran cadena forjada en la lucha ardiente y dura durante siglos por afirmar y recuperar nuestra personalidad perdida. Nosotros no venimos a plantear en este mundo una lucha caprichosa y sin sentido, sino a plasmar entusiastamente una faceta más en este camino de esfuerzo milenario que nuestra Raza lleva a cabo desde su principio para afirmar su realidad activa y edificadora.

He aquí por qué es esencial la busca de la Tradición ya que sin ella nuestra existencia no tendría sentido. Nuestra vida sería similar a aquella nave surcando sin rumbo las aguas en medio de una noche interminable y oscura faltándole la luz resplandeciente que marcara su camino. Hemos de volver sobre nuestro origen, sobre nuestra más honda raíz, pues de esta forma tendremos la certeza de haber encontrado el camino de nuestra misión, y haber estrechado más fuertemente la unidad de la Raza. Ejemplo magistral de esto nos lo dieron aquellos Movimientos llamados fascistas, que al poner en práctica el principio que a todos sin excepción les movía: el reencontrarse a sí mismos y declarar en consecuencia que cada experiencia nacional no era un producto de exportación, fueron profundamente nacionales en su principio (1) para acabar iniciando lo que pudo haber culminado con la unidad más concluyente de una Raza que el mundo jamás vió. Sin duda al volver sobre sí misma cada Nación encontró una profunda y esencial raíz que luego vería coincidir en las demás Naciones que configuraban su Raza, caminando por natural consecuencia hacia la unidad.

En el devenir de la historia ha habido épocas y momentos que han vivido más intensamente la Tradición —como la referida época de los años treinta y cuarenta— que otras, en que, por el contrario, han experimentado un gran alejamiento de la misma, no teniendo nada de ella, ofreciéndonos un ejemplo típico el mundo actual.

Nosotros como españoles hemos de encontrar en nuestra historia la España en la que más fielmente culminó el influjo de la Tradición para proseguir la andadura de grandeza en lo esencial.

Esta España la encontramos en pleno siglo XVI; en la España de Carlos I. Fue ésta, la España más exacta y clara que ha tenido nuestra historia. No voy a entrar sin embargo en un examen exhaustivo de las circunstancias históricas que hicieron a los españoles merecer el elogio tan encendido de Chevalier a través de estas palabras: “¡Cuánta grandeza y arrojo demostraban los españoles en el siglo XVI! Nunca vió el mundo

tanta energía, actividad o buena fortuna. No veían obstáculos, ni ríos ni desiertos, ni montañas, aunque fuesen más altas que las que dan carácter imponente al suelo de su patria. Construían grandes ciudades o creaban flotas y reunidos en corto número, lanzáanse, sin vacilar, a la conquista de bastos imperios, como si procediesen de raza de gigantes o semidioses” (2). Pero lo que sí diré es que la presencia acechante de enemigos de dentro y fuera de España hicieron a los españoles tomar una gran conciencia de peligro, formando un solo bloque compacto indestructible en tanto en cuanto permanecieron en recto camino.

El pueblo de la España de entonces vivía una profunda y fuerte afirmación de unidad, unidad como jamás conoció época alguna. Solamente abandonada cuando la degeneración vino sobre ella y no pudo combatirla.

Fueron los españoles, desde el emperador, el clero, hasta el más humilde de todos los que primero en Europa tuvieron verdadera conciencia de Raza, constituyendo un verdadero Estado Racista. Todo hombre de España se sentía orgulloso de ser español y por encima de clases nobiliarias o económicas se enlazaba con los demás a sabiendas de pertenecer y vivir una sola Raza. La clase social no le importaba demasiado, ésta era algo intrascendente para él, mas lo que sí tenía fundamental importancia era ser buen “cristiano viejo”, es decir, estar limpio de roces moros o judíos. El principal valor social y humano no era el dinero sino el espíritu y la sangre no contaminada.

Fue entonces también cuando se mantuvo más fuertemente la unidad religiosa, viviéndose hasta tal punto la culminación espiritual que no en vano mereció el apelativo certero de “pueblo de teólogos” (3).

A pesar de ser época del Renacimiento, el hombre español no había sido ganado por aquellas ideas disolventes que colocaban al hombre en el centro del mundo. Tenía la idea clara de que Dios era el centro y primera jerarquía. La vida no se entendía si no era para dedicarla plenamente en servicio a Dios. Hasta el mismo Emperador era un servidor, no el hombre supremo y absoluto de Europa. Prueba, entre muchas, la ofrece esta frase que pronunció después de la batalla de Mühlberg,

“Vine, ví y Dios venció” (4).

Esta España era todo un pueblo jerarquizado y ordenado que caminaba resuelto y con plena conciencia de sí mismo hacia la verdad, en busca de perfección. Esta España que buscaba la perfección es la que nosotros en lo esencial tenemos que recuperar. ¿Qué España edificaremos si no somos herederos de nuestra grandeza?

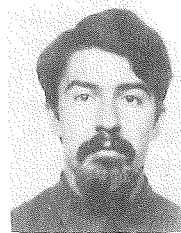
(1) Todos estos movimientos surgieron en un principio con ansias exclusivamente nacionales. José Antonio y la Falange aspiraban para España la cabeza de Europa, el imperio solar español. Hitler soñaba con la grandeza germánica y su expansión por el Este. Mussolini añoraba el antiguo imperio de los Césares y que Roma recuperase de nuevo la cabeza de Europa. Después superarían estas ideas, comprenderían que andar con estos exclusivismos no llegaba a nada.

*Bibliografía*

(2) y (4) *La hora de España* de Joaquín Navasal de Mendiri.

(3) *Historia de España* de Menéndez y Pelayo.

## ALPINISMO



Por  
**BARTOLOME  
PUIGGROS**

La sociedad en que nos ha tocado vivir ha transformado la vida del hombre en un “algo”, difícilmente catalogable como vida, donde todo es artificioso y antinatural.

Dentro de este estado de cosas hemos de ver con buenos ojos todo tipo de actividades que fomenten el contacto del hombre con la naturaleza, como puede ser el excursionismo, de hecho da igual que mediante la espeleología o el submarinismo nos acerquemos a un medio natural que no es el nuestro, pues lo que interesa es que se comprenda y ame a la naturaleza en sus formas más diversas.

Un punto aparte entre este tipo de actividades merece el alpinismo, que por el marco en que se desarrolla y por la forma en que lo hace, lo convierten en una actividad que exige una dedicación total.

Alpinismo no es sólo contemplación de los grandes paisajes de la alta montaña.



Alpinismo no es sólo un conjunto de técnicas que nos hacen accesibles paredes verticales o en desplome.

Alpinismo no es sólo un afán de superación de nosotros mismos.

Alpinismo no es sólo una búsqueda de aventura y de lo desconocido.

El alpinismo es un poco de todo ello, una u otra faceta serán principales en un momento determinado, pero ninguna tiene una preponderancia especial.

El alpinista se ve atraído por la belleza inhumana de la alta montaña, rompe con la estética de su medio natural como hombre y prefiere una naturaleza que, de hecho, le es hostil, como es hostil a toda forma de vida. El alpinista rompe las barreras tanto físicas como psíquicas que le impiden llegar a la contemplación y a la comprensión de esta naturaleza hostil y queda entonces cautivado por una ilusión que no le abandonará ya más.

La belleza de la alta montaña es la belleza de los contrastes; del contraste entre los valles de formas curvas, cubiertos de prados y abetos, y las líneas rectas y severas de los altos picos; contraste entre las suaves y luminosas vertientes sur, cubiertas de nieve, y las agrestes, frías y oscuras caras norte, donde nunca llega el sol; el contraste realza las virtudes de unas y otras formas que se complementan de forma ideal.

Pero, ¿vale la pena en vez de dedicarse a la contemplación de estos maravillosos paisajes, perder el tiempo cara a una pared para disponer, una vez llegado al pico, de 10 minutos de contemplación antes de iniciar un apresurado descenso en "rappels" para ganar la carrera a la obscuridad?

Realmente creo que el paisaje en sí mismo no es nada, sólo cobra un valor cuando es capaz de despertar una sensación estética o un sentimiento en el hombre; y este sentimiento no es el mismo para el que ha llegado a lo alto de un pico en funicular que para el escalador que se lo ha tenido que ganar a pulso. Para el escalador el sentimiento será mucho más intenso, la duración del sentimiento es totalmente secundaria. No quiero decir que el escalador sólo goce de la escalada cuando la acaba, ello sería ya masoquismo, pero lo que siente al llegar arriba vale más que lo que sienten todos los turistas llegados por medios mecánicos; de hecho un escalador disfruta



Militantes de la sección catalana de montaña de CEDADE acaban de escalar lo más alto de una cima. Si para el montañero el alpinismo es una manera de sentir y de vivir, para ellos es además un símbolo de su lucha cotidiana. En la foto: Ascensión al Canigó, montaña catalana "regalada" un lejano día a Francia.

toda la escalada, pasa angustia en los tramos más difíciles o expuestos, pero experimenta una gran satisfacción al superarlos, satisfacción nacida de comprobar que ha llegado al perfecto dominio físico y psíquico necesario para superar con éxito tramos de dificultad extrema.

El alpinista, el verdadero alpinista, es un luchador, pero un luchador contra sí mismo —luchar contra la montaña, es decir contra un montón de piedra e hielo, sería estúpido—, es un hombre que aprende a auto-dominarse y a resolver situaciones críticas e inesperadas con enorme rapidez y serenidad —y donde dice hombre yo he visto muchachos de 16 años— y es al mismo tiempo un poeta, un admirador incansable y apasionado de la estética de la alta montaña.

De hecho la idea de la montaña como lucha y como contemplación estética, las dos a una, están en la naturaleza del hombre blanco —la pura contemplación está posiblemente más vinculada al espíritu oriental—. El europeo necesita acción que le estimule y le aumente la capacidad receptiva ante las maravillas de la alta montaña; por otra parte es una característica propia de la raza blanca el afán de exploración de descubrir tierras desconocidas que el alpinista lleva a sus últimas consecuencias.

Por algo fue en el último resurgimiento de la raza blanca, con la aparición de los movimientos nacional-socialistas, cuando se solucionaron

los conocidos como "últimos grandes problemas de los Alpes" es decir la escalada de diversas caras norte de más de 1.000 m. de altura, efectuadas todas por alemanes e italianos: Grandes Jorasses, punta central por los alemanes Peters y Mayer (1935); Eperon Walquer por los italianos Cassin, Esposito y Tizzoni (1938). Cervino, pared norte, por los alemanes hermanos Schmid, venidos desde Munich en bicicleta. Eigerwand, por los alemanes Heckmaier, Vörg, Kasperek y Harrer. Piz Badile, cara NE por los italianos Cassin, Esposito, Ratti, Molteni y Valsecchi (1937).

Ser alpinista es una forma de ser, el alpinista no va a la montaña como una evasión los días festivos, para él la montaña es algo por lo que vale la pena vivir y soportar el trabajo de cada día. El alpinista es un ser que se rebela contra la sociedad burguesa cuya ley es la del mínimo esfuerzo y a la que repugna toda actividad que no reporte un tangible beneficio material; la sociedad lo considera como un pobre idealista que no aprecia demasiado la vida; la vida del burgués no desde luego. ¿Cómo va a comprender lo que hace? Se expone a innumerables peligros, privaciones, pasa frío, hambre y no le dan nada a cambio. El alpinista es, lo sepa él o no, un firme aliado nuestro en la destrucción de la sociedad materialista.

# La mujer

Por MARGARITA GUMIEL



La mujer, como es fácil suponer, disfruta de unos valores espirituales diferentes a los del hombre, no por ello menos importantes: la constancia, la fortaleza y la virtud, son muestras de su sensibilidad.

La mujer, tan cantada por los maravillosos versos del poeta, tan respetada y admirada en el Medioevo, tan galanteada en el romanticismo, pierde día a día su favorable posición natural.

Actualmente nos encontramos con dos tipos de mujer tan nefastos uno como el otro. La primera, es la muchacha que basa su vida en falsas tradiciones, en convencionalismos que no le permiten desarrollar su personalidad al máximo. Es la que cree que su último fin es casarse, por el de "se ha quedado soltera". Una vez casada, no ve más allá de las cuatro paredes de su casa. Lo único que quiere es lo "mejor" para sí y los suyos (TV., coche y jamón...) y encamina a éstos al precipicio de la vida cómoda, materialista y burguesa.

No entiende nada que no sea de su reducido círculo vicioso, y ve peligro en cualquier parte. Llora cuando el niño va al colegio, cuando hace la comunión y cuando es alistado para el servicio militar. Para esta mujer, que ignora lo que es una vida sana y alegre, una excursión, por ejemplo, es algo aburrido. Lo mismo que la visita a un museo, pues su única preocupación es el mercado y sus problemas. Es la mujer de peluquería y cosméticos, que piensa que tantos potingues le ayudarán a disimular y actualizar su carácter de niña del siglo pasado.

Semejante a este primer tipo, que es egoísta y ve antes a sus cuatro parientes que a su Patria, ha surgido otro más: "la niña de hoy". Esta mujer ha dicho: "Hay que romper los convencionalismos", y tanto y tanto ha roto, que se ha caído por el mismo agujero. Esta muchacha se ha "independizado" y juega, ella so-

lita, su "maravilloso" papel. No permite que nadie influya en sus decisiones, pero no parece darse cuenta de que ella está programada de antemano, que es una mera marioneta en manos de la perversa diosa moda.

Estas chicas con tanta "personalidad", no sólo visten y se peinan igual, sino que, por desgracia, piensan igual (si a ello se le puede llamar pensar). Creen que la "liberación" de la mujer con la desenfrenada imitación de los vicios del "hombre": tabaco, alcohol, fiestas, etc., sumando a esto, la vestimenta, ademanes y costumbres de éste. Estas pobres degeneradas, o son puros "machos" o por el contrario, se prostituyen a cambio de nada. Y sólo porque "los tiempos cambian y hay que europeizarse", como si así fueran a arreglar las cosas. A las palabras soeces y al cigarrillo en ristre, aportan las groserías que anulan completamente su femineidad, que ellas intentan retener a base de escotes y faldas cortas. Estas niñas, tan egoístas como las primeras, sólo piensan en ellas mismas, se creen en el centro del mundo y que todo lo pueden conseguir con sólo desearlo.

Tanto éstas como aquéllas, son incapaces de una Revolución que implique sacrificio y voluntad. No saben, o no quieren, concienciarse de que ante todo está la supervivencia de la Raza, su vida y salud.

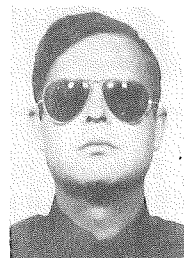
La mujer, descanso del guerrero, está perdiendo la confianza de éste. Ya no es tratada con cortesía ni buenos modales. Esto ocurre porque es ella quien, en un estúpido intento de una imposible igualdad, hace que el hombre no la mire con el respeto que merece, al comprobar que es ella quien no respeta la jerarquía natural.

¡Muchacha que esto lees, no te quedes con los brazos cruzados viéndolo como en poco tiempo, cae al abismo nuestra casta! También te pido que no desgastes tu vida inútilmente, impulsada por el "hay que vivir la vida". Responsabilízate de la importancia de tu actuación, y ¡Lucha! ¡Lucha junto a tus camaradas!



# La educación de la juventud en el seno del Nuevo Orden social

Por JOSE HERNANSAEZ



(LA FORMACION FISICA DEL INDIVIDUO Y LA VIDA AL AIRE LIBRE)

Es harto conocido que aquéllo que propugnan los sectores demagogo-sufragistas, cristalizados en partidos (o partidas de) políticos —hijos del liberalismo—, es la puesta en marcha de unos meros programas de soluciones económicas encaminadas exclusivamente a un bienestar físico de las masas.

Los movimientos nacional-revolucionarios, las tendencias juveniles preconizadas de una evolución social completa, han de lograr la implantación de un auténtico Estado nacional representante a su vez de un nuevo orden, de una sana y nueva manera de entender el mundo. Su revolución ha de abarcar todos los planos de la vida y todas las facetas sociales; desde lo meramente económico a lo sustancialmente artístico; desde la higiene biológica llevada a las masas, hasta la espiritual y moral; desde el desarrollo de las técnicas al fomento de los valores éticos del individuo... La sociedad tenderá a convertirse en una auténtica milicia de seres honrados y sanos. El empeño de todos: hallar el destino que Dios encomienda a cada pueblo.

Pero nada debe imponérsele al pueblo por medio de la fuerza, al menos no debe emplearse esta táctica por principio anquilosándose en ella; ya que la masa desea comprender la razón de aquello que se le impone.

“Un joven movimiento —dice Hitler— que se impone como finalidad la reconstrucción del Estado... debe por entero concentrar su actividad en la tarea de ganar la adhesión de las masas.

“La educación nacional de la gran masa puede llevarse a cabo únicamente en forma indirecta, mediante un mejoramiento social, ya que sólo gracias a éste son susceptibles de crearse aquellas condiciones económicas que permitan al individuo participar del acervo cultura de la nación”.

Tal vez en una primera etapa revolucionaria haya lugar para esa acción impositiva en desacuerdo con la “voluntad soberana” roussoniana. Pero al pueblo debe educársele en aquello hacia lo cual se le quiera encaminar para que lo acepte voluntariamente apreciando un bien en ello, de forma que colabore con estímulo, alegría y

convencimiento, superándose así la primitiva etapa de la imposición mencionada. Es decir, que en vez de imponer, hay que educar para hacer el menor uso de lo primero.

Pasamos pues al plan educativo, a un plan de educación nacional que se empezará por aplicar al primer estrato social: la juventud.

La educación del individuo, la formación popular, se inicia en la primera célula social, la familia, y en la primera entidad estatal por excelencia, la escuela. De esta suerte las futuras generaciones que han de llevar a la nación hacia su destino —en el presente, éstas, tierno y despreocupado sector infantil cuya misión más inmediata y eventual es la de alegrar el ambiente social con sus juegos y risas— serán encomendadas a una promoción de educadores formados de antemano en el ambiente de ese nuevo, férreo y renovador orden nacional.

Antiguamente, entre los textos de los alumnos, figuraba uno titulado “urbanidad”, éste era un sencillo compendio de las más elementales normas de ciudadanía y buenos modales. Por desgracia desapareció. Hoy la enseñanza va dirigida casi exclusivamente hacia la asimilación de las materias técnicas: matemáticas, física y química, gramática, idiomas, geografía, etc. Los textos llamados vulgarmente de “política” y que las entidades que los lanzan titulan de “formación cívico-social”, están mal enfocados y no cubren ni en un mínimo las necesidades formativas que serían de desear; es decir, la formación del espíritu nacional. Más que formar a la juventud diríase que se la está tecnocratizando.

La futura enseñanza a impartir en los centros docentes debe estar distribuida proporcionalmente en seis áreas educativas de idéntica trascendencia, a saber:

—Educación física y deportes (las actividades al aire libre).

—Formación del espíritu nacional (incluyendo las normas de conducta).

—Formación del carácter (iniciativa, voluntad y personalidad).

—Arte (en todas sus sanas facetas).

—Materias técnicas (matemáticas, etc.).

—Historia y religión (enfocadas objetivamente).

Como hemos podido apreciar, la primera área educativa que hemos enumerado en esta relación es la que hace referencia a la educación física del individuo y a su vida deportiva al aire libre. Para no extendernos más allá de lo debido vamos a tratar a continuación en el presente tema, exclusivamente, sobre este área que nos interesa, dejando las siguientes materias para otro trabajo que más adelante complete el que ahora presentamos.

“La escuela en el Estado nacional —decía Adolf Hitler— tiene que dedicar a la Educación Física mucho más tiempo del actualmente fijado. No debería transcurrir un solo día sin que el adolescente deje de consagrarse por lo menos durante una hora por la mañana y durante otra por la tarde al entrenamiento de su cuerpo, mediante deportes y ejercicios gimnásticos.

“El tipo humano ideal que busca el Estado racista no está representado por el pequeño moralista burgués o la solterona virtuosa, sino por la retemplada encarnación de la energía viril y por mujeres capaces de dar a luz verdaderos hombres.

“El Estado racista tiene que llevar a cabo y supervigilar el entrenamiento físico de la juventud, no única durante los años de la vida escolar; su obligación se extiende también al período post-escolar, en que debe cuidar que mientras el joven se halle en la época de desarrollo, ese desarrollo se efectúe en bien suyo”.

Efectivamente, durante el tiempo que el joven permanezca en período de desarrollo hay que controlar su desenvolvimiento corporal, orientarle y emplear esas energías que constantemente tiene que quemar en ocupaciones físicas, favorecer su alegría natural, darle limpieza natural y espiritual a su organismo y formar, en fin, al futuro hombre prototipo del nuevo orden.

La Educación Física es hacer política nacional, porque un auténtico sistema de esta especialidad tiene que estar basado en la Biología, en la pedagogía, en el arte



(sentido estético), y tener igualmente un sentido social y político. Es, con todo, una necesidad nacional de conseguir generaciones vigorosas y debe ser constitutiva, por ello, de un movimiento de educación general.

Esta materia física educativa desempeña una misión de primer orden en la formación del individuo, gozando éste de los beneficios que la Educación Física le proporciona, beneficios que igualmente se transmiten a la colectividad a la que pertenece.

Además, al educar al individuo corporalmente conseguimos también mejorarle:

1.— físicamente (aumentando su vitalidad física).

2.— intelectualmente (buscando un equilibrio psicofisiológico y el aumento del rendimiento intelectual).

3.— moralmente (formando sus sentimientos, gustos y aspiraciones).

Sus metas deben ser el mejoramiento y formación del muchacho con vistas al mejor servicio de Dios, de la Nación y de la familia.

Referente a la gama de deportes a los que deben ser sometidas las juventudes, no cabe la menor duda de que todos aquellos que podríamos llamar "de balón" para ser desarrollados en sus respectivas pistas y fáciles de practicar en las urbes a diario, sin necesidad de desplazamientos, son importantísimos por las cualidades que a su vez desarrollan, principalmente si a este tipo de deportes se le ha privado con anterioridad de su faceta "espectáculo de masas" y de los intereses económicos.

El atletismo en general es por sí solo lo suficientemente trascendental como para que se le dé un auge ilimitado.

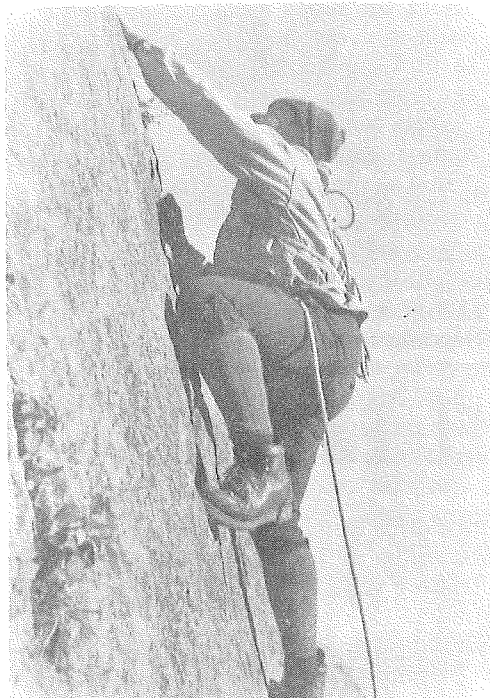
Pero también hay que encauzar a las mocedades hacia otras esferas deportivas menos fomentadas entre la juventud como son la esgrima, la equitación, el tiro nacional, el vuelo sin motor y el paracaidismo civil, y sobre todo el montañismo con todas y cada una de sus facetas: la acampada, el esquí, el excursionismo y las marchas de travesía, la trepa y la escalada, etc., que junto con la espeleología (científico-deportiva) completan esta materia.

#### EL DEPORTE DE LA MONTAÑA Y LA VIDA A LA INTEMPERIE: ESCUELA DE FORMACION

Desde épocas no muy lejanas hacia acá la montaña se ha convertido en una fuente renovadora del carácter, pues si bien es admirada por casi todos los humanos, no solamente ha provocado admiración en muchos hombres, sino que ha sabido despertar un auténtico amor. La montaña se ha hecho estimar y se ha dejado conquis-

tar por los espíritus más nobles, por los que a ella se han acercado, llevados por el anhelo explorador de estudio y de investigación, y también por el goce natural de conquista y superación de sus dificultades.

La belleza de la naturaleza impresiona a todos los jóvenes y de ella hemos de ser-



virnos como auténtica escuela que es de formación. Pero no todos saben gozar plenamente de esta maravilla natural, porque no es suficiente el contemplarla, sino que se ha de recorrer en todos sus sentidos, para conocerla y amarla. El campo, el bosque, la montaña, la naturaleza en general es en todo momento bella; es bella en verano, cuando la cubre el césped y las flores, pero es tanto o más hermosa cuando son los hielos y las nieves los que la visten; es bella bajo la lluvia o bajo el Sol; lo es a través de esos jirones de niebla que se van desgarrando entre los riscos o deslizando entre las coníferas; es bella bajo el granizo y entre tempestades o ventiscas.

Hay que desterrar de entre nuestras juventudes ese espíritu decadente y aburguesado de aquéllos que sólo llegan hasta donde los senderos detienen sus vehículos, y ni un metro más allá, los que únicamente buscan la naturaleza en períodos estivales de clima complaciente.

Los cantos a la montaña de mil poetas y las narraciones de viajes y ascensiones de los primeros alpinistas contribuyeron poderosamente al éxito del montañismo, despertando nuevos ideales en la juventud.

Los bienes físicos y morales que proporciona la vida a la intemperie, la convivencia al aire libre, en plena naturaleza, han

hecho comprender a los educadores que por estos medios se puede dar a las juventudes, desde muy temprana edad, una firme educación de carácter.

El medio más eficaz de convivencia en la naturaleza es el campamento. No nos referimos simplemente a la acampada de breves días de duración con fines exclusivamente montañeros, programada a la ligera por un reducido número de aficionados —interesante pese a todo—, sino al campamento, fijo o volante, que ha de ocuparnos las vacaciones. Nos referimos a la ciudad de lona organizada concienzudamente por medio de un programa de formación (con una serie de actividades culturales y deportivas programadas) inteligentemente concebido para ser aplicado a una masa juvenil suficiente en cantidad y generosa en calidad.

No cabe la menor duda de que el campamento en plena naturaleza es un medio infalible de educación que contribuye poderosamente a una integral formación de la juventud.

Las características educativas de esta faceta son las siguientes:

—Sirve de aprendizaje social y político; el campamento es un ensayo de vida en comunidad; una pequeña ciudad infantil o juvenil.

—Se favorece la convivencia; en la escuela, en la sección, en la centuria, etc. El grupo adquiere una mayor fuerza frente a la debilidad del hombre solo.

—Fomenta el sentido de la responsabilidad en el acampado.

—Exige un orden y una disciplina; se enseña a mandar (dirigir) y se aprende a obedecer. Se fomenta el espíritu de milicia. Cualidades que han de ser válidas para la vida ordinaria.

—El campamento supone un estilo de vida; un talante juvenil.

\* \* \*

Bajo las banderas allá ondeantes en lo alto de la cruz del mástil, ante las blancas tiendas de lona, entre los valles, las cumbres, los bosques y los prados, formará la juventud nacional-revolucionaria en prietas y marciales formaciones. A la caída del Sol y de las banderas en su arrío, se elevará el clamor de oraciones y cantos entonados a los Caídos ante el monumento que perpetúa su memoria y que ha de recordarlos. El clarín que refleja en su brillante latón la luz de la luna nos anuncia con sus notas que los férreos y flexibles vástagos de la Patria descansan entregados a sus sueños camino del mañana que les pertenece.

La juventud de hoy está muy degenerada por los vicios y por las modas, etc. Una prueba de esto son los llamados "hippies" que van vestidos estrafalariamente.

Nuestra juventud tenía que pasar-se a la de la Edad Media con los jóvenes caballeros fuertes, robustos, diestros, buen carácter, etc.; o sea todos unos hombres. Esa era la verdadera juventud. Entre ríos, praderas, campos; uno solo en contacto con la naturaleza, pero, ahora esos riachuelos están infestados, esas praderas están llenas de desperdicios, y esos campos llenos de basura. Eso es lo que queda. Ahora, en este tiempo, sólo se puede estar en lo alto de una montaña, para estar en

contacto con la naturaleza, en cambio, en otros tiempos, bastaba salir a la ventana para hablar con ella.

En ese tiempo había más virilidad, más hombría, se luchaba cuerpo a cuerpo, con espada o con lanza, y te retaban, te avisaban. En cambio, ahora no sabes si va a ir alguien y, nada más dar la vuelta a la esquina, te den cuatro tiros en la cabeza y te dejen ahí.

Pero todavía hay algunos que podemos salvarla, podemos ayudarla a que sea lo que antes: una JUVENTUD, JUVENTUD.

FERNANDO GARCIA  
(12 años, militante número 1 de la Sección Juvenil).



## LA JUVENTUD DE HOY

## LA JUVENTUD ANTE EL EXTERIOR

En 1966 nacía CEDADE; hacía ya algunos años que la idea había germinado en la mente de unos niños de los cuales no queda hoy más que el recuerdo triste y vago de casi todos y la fiera constancia y permanencia de unos pocos. El acto de presentación de este reducido círculo, realizado a principios de 1967, había sido precedido por la correspondiente autorización del Gobierno Civil de Barcelona.

Desde un principio CEDADE nacía con dos posturas a tomar: una era la presencia constante y activa del círculo en todos los medios sociales de España. Pareja a esta postura, se afirmaba nuestra condición de europeos, de buscar las relaciones que muchos españoles habían despreciado con sus miradas hacia el norte de África o hacia nuestra querida Hispanoamérica.

CEDADE se dedicaría pues a formar un grupo minoritario y a la vez ampliaríamos nuestras miras hacia el exterior. Después de todo, ¿no preconizamos como fin último de nuestro ideario una Europa nacionalista, revolucionaria y unida? Había que poner pues manos a la obra, buscaríamos con afán el entrar en contacto con todas las organizaciones nacional-revolucionarias de Europa, pero no sólo de la Europa geográfica, sino de la Europa de nuestra cultura, de nuestra tradición y civilización. Esto no suponía ni mucho menos el intento de establecer una Internacional anónima y absurda de tipo marxista o capitalista, sino que por el contrario, serían las relaciones y el trabajo en equipo de las distintas organizaciones nacionales, que dotadas con una personalidad y conciencia propias y características de cada una y que teniendo un mismo deseo y finalidad, luchaban contra la sociedad burguesa o capitalista y su mejor aliado: el marxismo.

Ya en los primeros Boletines de CEDADE, tirados a ciclostyl, se apreciaba la tendencia clara hacia el exterior. La mayor parte de las hojas del Boletín están impresas con noticias que tratan temas de Europa y de la situación de los movimientos nacionales en la misma. Nuestro Boletín, muy pobre de medios, se empezaba a intercambiar con revistas de prestigio. Es en la época en que dos de

Por JESUS PALACIOS



El camarada Palacios en la presidencia del I Congreso Nacional Europeo -NEC- en Munich.

nuestros mejores camaradas, Kuhfuss y Negrelli, daban direcciones y organizaban nuestra postura ante el exterior.

Poco a poco se veía claro que alguien debía encargarse de contestar la creciente correspondencia que llegaba y de ser delegado de CEDADE ante el exterior. Los camaradas Vargas y Darvas se encargaban de la correspondencia, pero se necesitaba una persona que, además de hablar varios idiomas, tuviese tiempo para desempeñar esa delegación. El camarada Medrano es elegido para ello. Llegó el año 1969, CEDADE tiene unas inmejorables relaciones con el Nuevo Orden Europeo y sobre todo con su Secretario G.-A. Amaudruz. En una reunión se designa España



Vista general del I Congreso Nacional Europeo.



Hablando por megáfono durante la celebración del II Congreso Nacional Europeo, en un descampado francés a 20 Km. de Dunkerque, por haber sido prohibido el Congreso en Bélgica.

para la celebración de la Asamblea correspondiente a ese año. Se elige como marco la ciudad de Barcelona, y en la Semana Santa, más de 100 delegados de varios países europeos se citan en Barcelona. Personalidades de la categoría de Amaudruz, Pino Rauti, el General Luburic, que poco tiempo después sería asesinado por agentes del brigadista internacional Tito; Nino Capotondi, Emilian, director de "Stindardul"; Negrelli, etc., se dan cita para plantar cara a los problemas de Europa. La Asamblea es un éxito para el N. O. E. y para CEDADE.

Pasa el tiempo y el camarada Medrano, por razones de su trabajo en CEDADE, se ve obligado a dejar la representación. El camarada Puiggròs se encargaría de hecho a partir de ahora. Acude a diversas Asambleas del N.O.E., escribe artículos para los periódicos europeos y nuestro

CEDADE 50 / Marzo 1974

Boletín, desde hace bastante tiempo tirado en imprenta y posteriormente en offset ya con nuestras máquinas, empieza a tener un lugar de preferencia entre los órganos de combate.

En abril de 1972, más de 10 camaradas asisten a la Asamblea del N. O. E. en la ciudad francesa de Lyon. Allí está nuestro apreciado Amaudruz y nuestros camaradas de Ordre Nouveau, así como otros de Italia, Alemania, etc. En junio, nuestros camaradas acuden a la Asamblea nacional de Ordre Nouveau. Son seguidos por la democrática policía francesa, cacheados con las manos en la pared y, rodeados de curiosos, se les deja marchar después de las grandes explicaciones que han de darles.

Ese mismo año, somos invitados al Congreso de la Liga Mundial Anticomunista, el asunto queda en el aire; un viaje a Méjico cuesta mucho dinero y nosotros no somos ricos. Pero días más tarde, en una conferencia al pueblecito de Valladolid en el que me encontraba, se me comunica que yo he de ir al Congreso, ya que al camarada Puiggròs le era imposible asistir. Con esto, yo pasaría de hecho a ser el nuevo delegado de relaciones exteriores de CEDADE, pero con un agravante: yo no hablaba ningún idioma. Mi estancia en Méjico es muy fructífera y al término del Congreso soy llevado ante la TV. mejicana y asisto también a la creación de la C. A. L. (Confederación Anticomunista Latinoamericana).

Nada más llegar a Madrid, tenemos preparado otro viaje, esta vez es a Munich, la histórica ciudad que conociera y viera antes que cualquier otra el resurgir de la nación alemana, gracias al movimiento nacional-socialista.

Cinco somos los camaradas que asistimos de Barcelona, Murcia y Madrid. Después de un agradable viaje, camaradas alemanes nos están esperando en la puerta del salón de actos en que se va a celebrar el I Congreso Juvenil Nacional Europeo (NEC). Nos han reservado una mesa y se cuidan de los detalles. En aquella ocasión tenía que decir unas palabras en alemán, la sala está repleta, más de 1.500 personas están congregadas, las intervenciones se suceden una detrás de otra en un ambiente de sana camaradería. Llega mi turno, me sitúo ante la tribuna y digo en alemán:

**Camaradas alemanes, camaradas europeos:**

Constituye para CEDADE una gran satisfacción ver que, como aconteció en España en 1936 y después en el frente del Este en 1941, camaradas alemanes y españoles, junto a otros venidos de toda Europa, se hallan dispuestos a luchar de nuevo juntos, por el porvenir de nuestra raza.

En 1936, Europa se escindió en dos grandes grupos: por un lado los valientes y heroicos legionarios italianos y alemanes, que lucharon en tierra española y que constituían la nueva joven Europa; por el otro, todo el mundo viejo y caduco de Ilhya Ehrenburg, Tito, Bela Kuhn, Matias Rakosi, Walther Ulbricht y Herbert Frahm, hoy conocido en todo el mundo como Willy Brandt.

Después de obtener la victoria el bando nacional, tres palabras se convirtieron en lema: España, Una, grande y libre, y precisamente porque Alemania no es ni una ni grande ni libre es por lo que hemos venido aquí dispuestos a luchar en esta Cruzada por el futuro de Alemania y de Europa.

**¡Creemos en Alemania!**

**¡Creemos en Europa!**

**¡Creemos en España!**

**¡Viva Alemania, Una, Grande y Libre!**

Al terminar de pronunciar estas palabras, interrumpidas cinco veces por estruendosos aplausos, la sala se llenó de un intenso clamoreo con gritos de ¡Viva España! ,



¡Arriba España! , ¡Franco! , etc., que me impidieron descender del estrado siendo excepcionalmente sentado en la mesa presidencial y felicitado efusivamente por todos. Ante este gran éxito de CEDADE, se anuncia sin previa consulta que España fuese el marco de un Congreso Nacional europeo.

CEDADE tiene ya un brillante prestigio entre todas las organizaciones europeas. Las reuniones se suceden en el exterior, París, Amberes con el II Congreso Nacional Europeo, Alemania, viajes a América, México y los Estados Unidos. Cientos de camaradas del extranjero pasan por España con el objeto de visitarnos y de estar unos días con nosotros; realmente somos muy conocidos y tenemos lazos muy estrechos con todos. Nuestro Boletín causa un gran impacto fuera de España, trasciende de los círculos nacionales y llega a sectores muy amplios.

Se puede afirmar sin caer en ningún error que CEDADE es la organización nacional-revolucionaria que más relaciones tiene con el exterior, precisamente guiados por nuestra visión de que si queremos acabar con todos nuestros enemigos de dentro también tenemos que luchar contra los de fuera. A veces dan lástima esas organizaciones que se llaman "nacionalistas" y que cuando un camarada de fuera se presenta ante sus puertas tiene un portazo en las narices como respuesta. Es con este concepto decimonónico de ver a la nación con el que nosotros hemos acabado, porque nuestra lucha no es por intereses particulares, sino por nuestra existencia como hombres y por el desarrollo y progreso de nuestra civilización que las fuerzas reaccionarias del mundo quieren destruir.



Como representante de GIAE en el VI Congreso de la Liga Mundial Anticomunista en México.

## CEDADE en sus fechas más importantes

1965 —

22 Agosto. Se convoca en reunión en el castillo de Orpí para la creación de una sociedad wagneriana. En dicha reunión, que no llegó a celebrarse en dicho castillo, se acuerda la fundación de CEDADE.

1966 —

30 Septiembre. Barcelona. Legalización de CEDADE.

1967 —

11 Enero. Barcelona. Acto de presentación de CEDADE en los salones "Ricard".

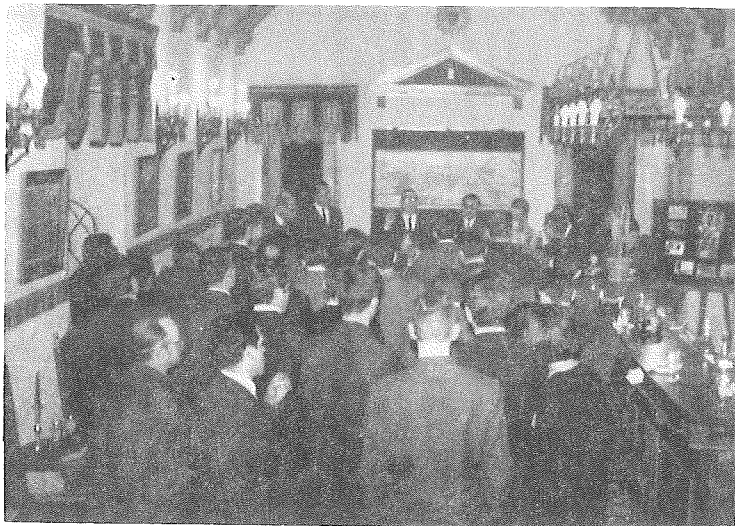
8 Febrero. Barcelona. Misa por los caídos frente al comunismo. Prohibida.

29 Marzo. Barcelona. Asamblea general constitutiva en el salón de actos del Instituto de Estudios Sindicales.

8 Mayo. Barcelona. Misa por los caídos de Europa. Prohibida.

15 Julio. Presenta su dimisión el Presidente Angel Ricote.

18 Octubre. En Asamblea general es elegido Presidente Pedro Aparicio Aguilar, que actuaba como tal desde la dimisión de su antecesor.



Acto de presentación de CEDADE.

1968 —

19 Enero. Barcelona. Cuando se hallan repartiendo propaganda pro-reunificación de Alemania y contra la mentira de los 6.000.000 millones a la salida del Colegio alemán son detenidos 3 militantes de CEDADE a petición del Cónsul alemán.





3 Marzo. Barcelona. Acto homenaje a los caídos de la Legión Condor.

8 Mayo. Barcelona. Misa por Adolf Hitler. Prohibida. 1969

23 Febrero. Barcelona. Acto en homenaje a los caídos de la Legión Condor.

5 Abril. Barcelona. X Asamblea del Nuevo Orden Europeo.

10 Mayo. Barcelona. Misa por el General V. Luburic. Autorizada.

1970 ———

10 Febrero. Barcelona. Cambio de Junta Directiva. La saliente tiene un promedio de edad de 45 años; la nueva, de 26. Presidente: Jorge Mota.

22 Febrero. Barcelona. Acto en homenaje a los caídos de la Legión Condor.

3 Mayo. Murcia. Reunión nacional.

10-12 Octubre. Valencia. Reunión nacional.

1971 ———

10 Enero. Madrid. Reunión nacional.

7 Febrero. Barcelona. Acto en homenaje a los caídos de la Legión Condor.

23 Marzo. Barcelona. Acto de entrega de carnets. Local de la calle Ciudad, 5.

6 Abril. Barcelona. Secuestro del número 26 del Boletín de CEDADE.

9-10 Abril. Barcelona. Reunión nacional y entrega de carnets.

7 Junio. Barcelona. Fallece el camarada Friedrich Kuhfuss, miembro fundador de CEDADE, núm. 19.

1 Noviembre. Murcia. Reunión nacional.

1972 ———

21 Enero. El Consejo de Ministros rechaza el recurso interpuesto contra la multa de 50.000 pesetas impuesta por el Boletín número 26 secuestrado.

27 Abril. Murcia. Misa por los Caídos de Europa. Prohibida.

22-25 Julio. Barcelona. Reunión nacional.

1973 ———

30 Marzo. Madrid. Acto fundacional de CEDADE de Castilla en el Instituto Municipal de Educación.

20-21 Abril. Sierra de Gredos. I Campamento Nacional.



8 Mayo. Valladolid. Misa por los Caídos frente al comunismo. Prohibida a última hora.

20 Junio. Madrid. Acto conmemorativo del 32 aniversario del Cruzada contra el comunismo, en los locales de "Cimaco"

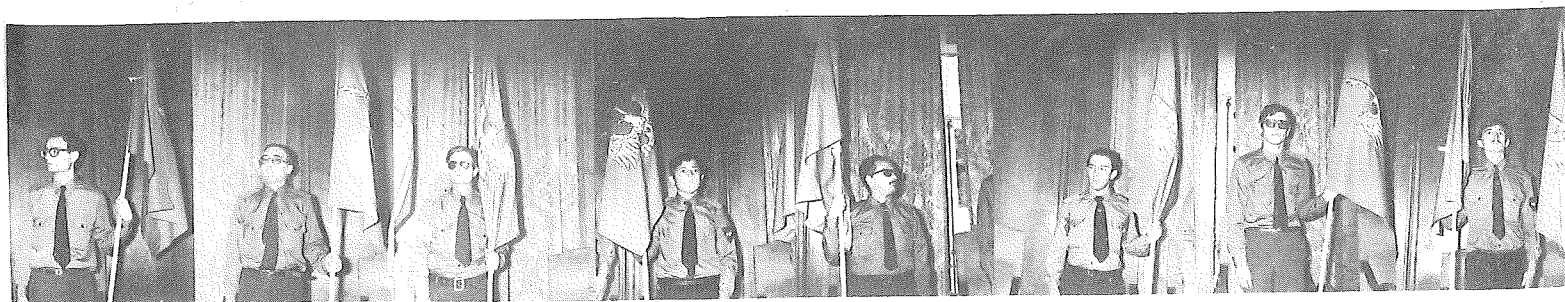
21 Octubre. Valle de los Caídos. I Día Nacional, en el seminario de Estudios sociales.



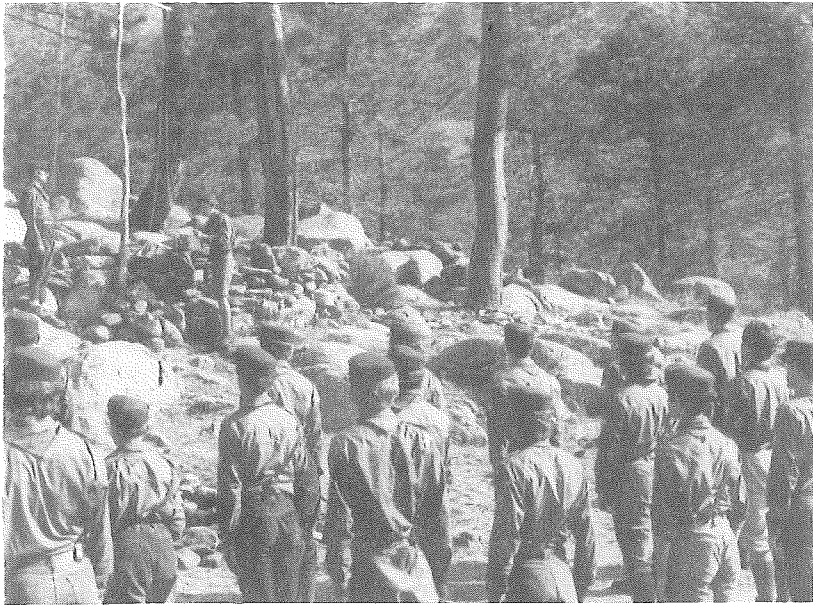
Uno de los actos efectuados en Barcelona en homenaje a los caídos de la Legión Condor.



X Asamblea del N. O. E. en Barcelona.



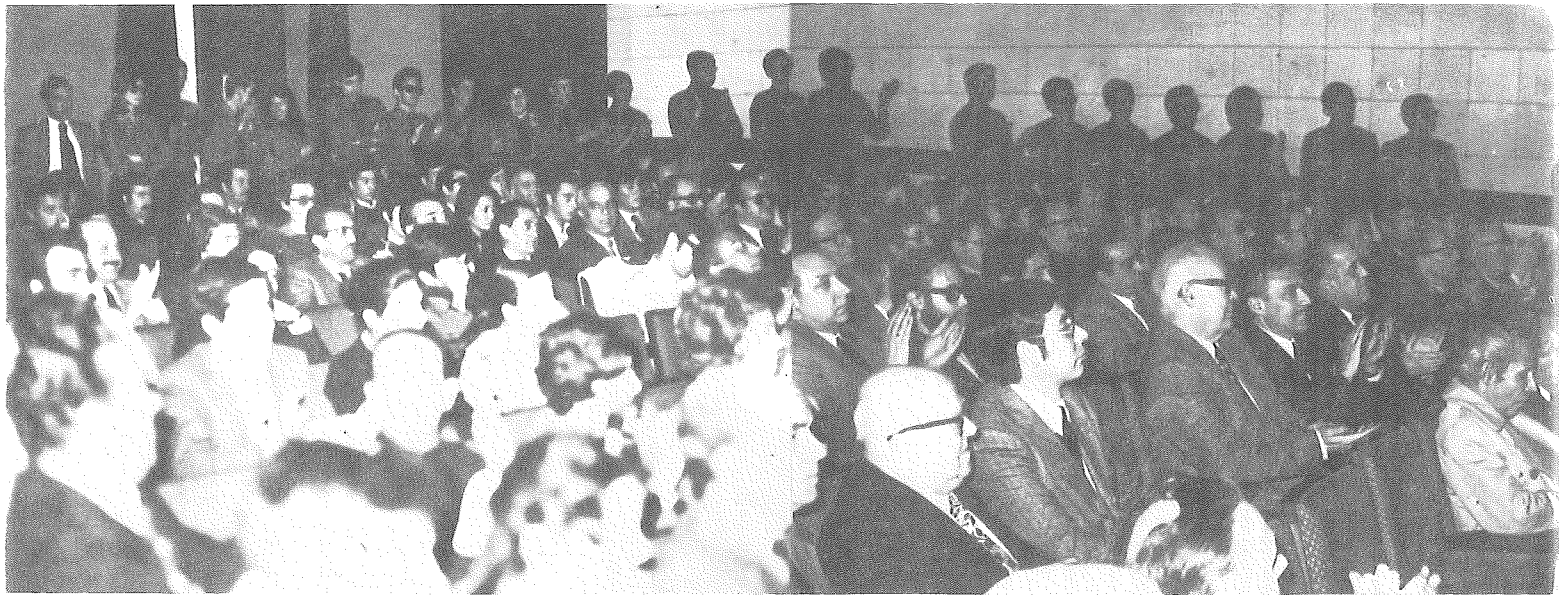
I Día Nacional. — Abanderados de CEDADE.



I Campamento Nacional.— Se izan las banderas.



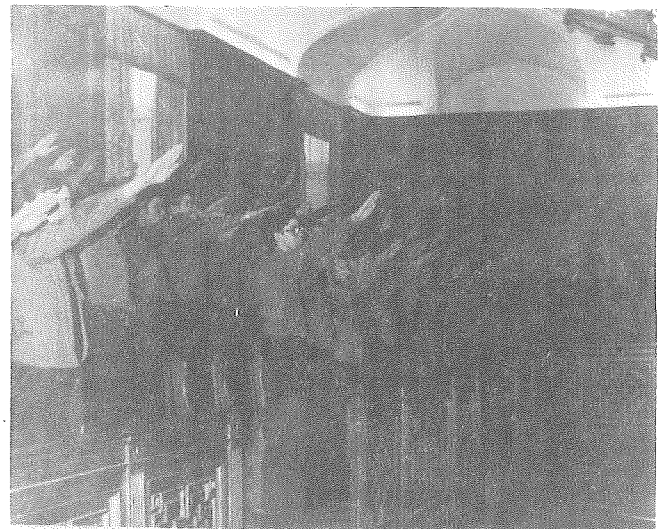
I Campamento Nacional. Durante un descanso en un pueblo cercano.



Acto Fundacional en Madrid.— Aspecto general de la sala, rodeada por camisas marrones de CEDADE.



Acto Fundacional en Madrid.— El conocido periodista fascista, recientemente fallecido, Leo Negrelli saluda a Jorge Mota. Entre ambos, el coronel de las SS Miguel Ezquerro.



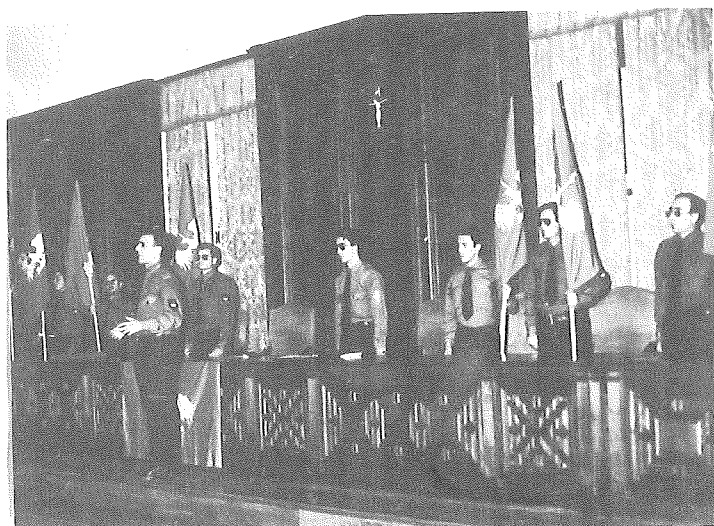
I Día Nacional.— Saludando brazo en alto durante la inuaguración.



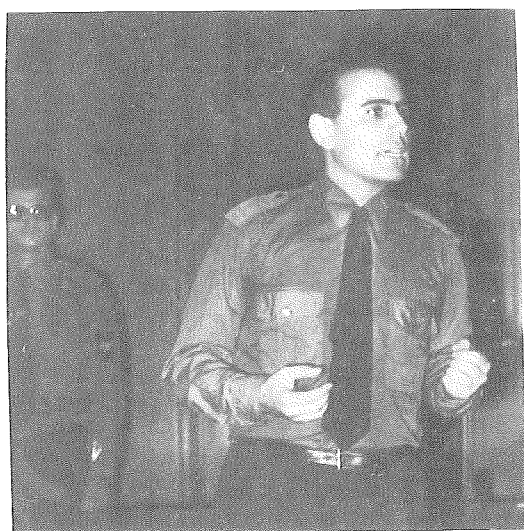
## I DIA NACIONAL



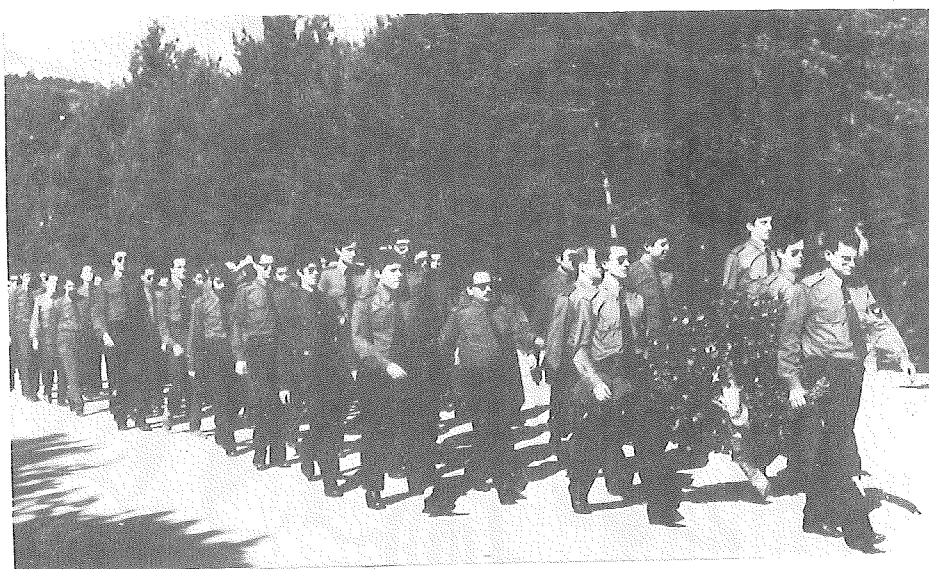
Un camarada en el instante de recoger el carnet.



La presidencia durante la alocución de Jorge Mota.



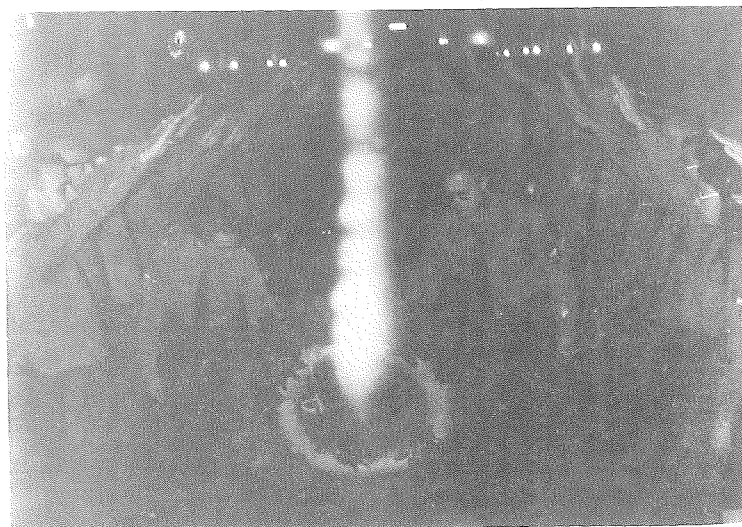
Jorge Mota en su alocución.



Marchando hacia la Basílica para depositar una corona y cinco rosas sobre la tumba de José Antonio.



El General García Rebull, que honró con su presencia el I Día Nacional, en el momento de entrar en la sala.



Los camaradas Massana y Hernansaez colocan la corona de laurel sobre la tumba de José Antonio.

